Cubilete de Corona,
digo en nombre del Poeta
que os pido perdon agora,
porque en la segunda parte
tenga buen fin esta historia.

F I N.

LA FENIX DE TESALIA.

COMEDIA FAMOSA,

DEL MAESTRO ROA.

Personas que hablan en ella.

Febo galan.
El Rey de Tesalia, barba.
Diana dama.
Greta.
Florante.
Piquete gracioso.
Fenix dama.
El Principe de Tebas.
Flora.
Poliarco.
Belardo jardinero.
El Almirante de Tesalia.

Salen el Rey, el Almirante, y acompañamiento.

Rey. Quede solo conmigo el Almirante,
y retiraos vosotros. *Vanse los criados.*
Alm. Que accidente
pudo alterar, señor, vuestro semblante?
no porque Febo, General valiente
de essa Armada que infesta nuestras mares,
y por fines quizà particulares
al Reyno de Tesalia se auezine,
valor falta en la vuestra, que oy preuine
para salir al mar, que aunque es tan breue
quando es forçoso, auenturarse deue,
y yo aunque piense alli perder la vida,
que por mi Rey la doy por bien perdida;
he de oponerme a su furor violento.
Rey. Ni hago caso de vn barbaro ardimiento,
ni vna amenaza mi semblante altera,
quando Marte a mis Armas se opusiera,
Rey de Tesalia soy, y no me falta
poder, y esfuerço que mi sangre esmalta;
mal dixe sangre, pues bolcan la veo
de vn loco ardor, de vn desigual empleo

y en lo que Febo a mi pesar emprehende,
mi sangre propia es la que me ofende.
Alm. Vuestra sangre, señor?
Rey. Mi sangre digo,
que es contra mi domestico enemigo,
a quien temo, Almirante,
mucho mas que a esse barbaro arrogante.
Alm. Otro que Febo, que a intimar nos viene
la guerra, y al combate se preuiene,
no sé que tenga vuestro Reyno aora.
Rey. Oye, y sabràs lo que aun mi pecho ignora;
pues todos mis cuydados, y afficciones
no han passado hasta aqui de presumpciones;
y pues la llaue de mi pecho eres,
oye lo que presumo, y si me vieres
apassionado, a tu consejo apelo.
Alm. Al Rey deuo seruir despues del cielo.
Rey. Febo, pariente del Rey
de Colcos, y de su Armada
general, contra la liga
que ha firmado con Tesalia,
corre agora nuestras costas,
y con dos naues armadas
dizen que ha llegado al puerto
de paz, con vandera blanca,
que del muro las pudieron
descubrir las atalayas,
y no sé con que disignios
esperando està en la barra
la permission para verse
conmigo, y sino la alcança
(que no harà) poner al punto
sus baxeles en batalla,
y esto sin orden del Rey
su deudo, que por sus cartas
me consta, para romper
la paz, que capitulada
dexò él propio, quando vino
a mi Corte a efectualla;
y juntamente a pedirme
a Fenix para casarla
con el Principe heredero
de Colcos, y en la distancia
de vn mes que tratò las bodas,
llegò auiso, que la parca
se atreuiò a troncar la flor
de su juuentud lozana.
Muerto su Principe, alienta
Febo vna vana esperança,
de que ha de heredar el Reyno
de Colcos, y en su embaxada
mostrò tan gran lucimiento,
que se lleuò de las damas
los ojos, principalmente
en el festin, y en la valla,
siendo en la justa vn Rugero,
y vn Adonis en la sala:
y aun de la Princesa Fenix
mi hija, sino me engañan
los ojos, noté en los suyos
alguna amorosa llama,
que oy me abrasa el coraçon,
y a ella no sé si le abrasa
el pecho, pero sé bien
que desde entonces la cansan
fiestas, musicas, jardines,
y la que me llega al alma,

es que al Principe de Tebas,
que està sobre mi palabra
para efectuar sus bodas
con ella, se las dilata,
ò se las niega, sin ver
lo que pierde, y lo que oy gana
mi Reyno, pues le defiende
con su esfuerço, y con sus armas
destas nueuas inuasiones,
que nuestro poder contrastan.
Esto es lo que temo en Fenix
heredera de mi casa,
pues vn vassallo apetece,
y vn Principe no le agrada,
que a obedecer mis preceptos
como su hermana Diana
por primogenita huuiera
ganado mas en mi gracia.
Y en fin, por dezirlo todo
de vna vez, esta es la causa
porque os dixe que es mi sangre
quien mas me ofende, y me agra-
Pero alli vienen las dos, (uia.
aunque a Fenix esperaua
sola, que hablarla quisiera,
mas no faltarà vna traza
para examinar su pecho
sin que lo escuchen sus damas.
Seais hijas bienuenidas,
que ha rato que os aguardaua,
y principalmente a Fenix.

Salen Fenix, Diana, Astrea, y Flora.

Dian Si gustais de que me vaya,
y quedar solo con ella
siendo el caso de importancia.

Rey. No, Diana, que no puede
embaraçar vna hermana,
y mas como vos, que siempre
os veo tan retirada,
y a mis leyes tan sugeta,
que ni os altera, ni os cansa
nouedad este accidente,
que nuestro Reyno amenaza.

Fen. Bueluete a mi quarto, Astrea,
y tu, Florilla. *Flor.* Que aya
de acompañar dia, y noche
a Fenix sin que me valga
si quiera oir vn secreto!
soy chismosa, y esto basta,
y tales cosas no deuen
fiarse de las criadas.

Vase con Astrea.

Rey. Ha llegado a tu noticia,
Fenix, que licencia aguarda
Febo para hablar conmigo?

Fen. Bien sé que las pazes trata
de su Rey con Vuestra Alteza,
de que ya vengo informada.

Rey. Mas pretende, que tu seas,
como primera en mi casa,
quien las acete, y las firme.

Fen Y no es essa circunstancia
para negarle, pues yo
soy tambien interessada
en la paz de aqueste Reyno.

Rey. Y podràs tu ver la cara
de quien antes de firmarse
comiença por amenazas?
No bastò auerse valido
en la primera batalla,
de que sali vitorioso,
de Naciones tan estrañas,
de que aun tengo prisioneros,
sin pedir oy libre entrada
en mi Palacio, y lograr
quizà lo que teme el alma?

Fen. Esto es lo que yo temia,
ha cielos! ya me espantaua
que con gusto de mi padre
sus deseos se lograran.

Rey. Que respondes?

Fen. Que si oy Febo
rompe las pazes juradas,

no solo no me ha de ver,
mas diré que su palabra *Ap.*
no es de noble, ni aun de amante,
pues quando ruega amenaza.

Rey. No le trates dessa suerte,
que viene de estirpe clara
(si bien sus padres ignoro)
que assi lo dize la fama,
y el Rey de Colcos lo muestra
en los puestos que oy le encarga.

Fen. No es noble quien lo que mas
desea, oluida sin causa.

Dian. Segun lo que me ha contado
Fenix, mucho se declara,
y cauteloso mi padre
dize mucho en lo que calla.

Rey. Siempre le tuue por cuerdo,
pero dizen que oy se alaba
de que llegò a merecer
los fauores de vna dama,
y esta es la ocasion sin duda
de boluer oy a Tesalia.

Fen. No le tengo por tan vano,
si essos fauores alcança,
que no trate de encubrillos.

Rey. Mal dissimula quien ama. *Ap.*

Sale Poliarco.

Pol. El Principe mi señor
aguarda en essa antesala
vuestra licencia.

Rey. A mal tiempo *Ap.*
llegò, que ya Fenix daua
muestras del oculto fuego
en que al parecer se abrasa.
Entre el Principe de Tebas,
que no ay parte reseruada
para quien por Fenix dexa
sus vassallos, y su patria.

Sale el Principe.

Prin. Despues de besar tu mano,
permite, señor, que haga
la deuida cortesia
a la Princesa, y su hermana;
que vna mil honras me ha hecho,
y de otra deuo esperarlas.

Dian. Guardeos, gran señor, el cielo.

Fen. Y a mi de lisonjas vanas, *Ap.*
que no ha de lograrme libre.

Rey. La voz que corre en la playa,
Principe, saber quisiera.

Prin. Ya es publica la demanda
de Febo, que a Morabuto,
aquel Arabe pirata
que oy tienes por prisionero,
le des libertad, que es tanta
la obligacion que le tiene,
que con menos no le paga
el auer por el de Colcos
perdido toda su Armada
en el teson porfiado
de vuestras guerras passadas:
ò si esta gracia le niegas,
a vista de tus murallas,
juntarà sus naues todas;
y no quedarà en Tesalia
piedra sobre piedra, tanto
fia en su esperança vana,
pues a impossibles aspira
Icaro de agenas alas,
y aunque fueran suyas propias,
el Sol de mi ardiente espada
las pudiera resoluer
en cenizas, y a essas playas
dar nombre, como diò el otro,
del Eridano a las aguas.
Esto, y mas haré, que el nombre
de Febo no me embaraça,
siendo del Rey a quien sirue
la luz que ofrece prestada
vn vassallo del de Colcos,
Isla que Neptuno abrasa,
y tan corta, que aun se corre
de honrar su breue distancia.
A dos Coronas se opone

de Tebas, y de Tesalia,
y por cobrar vn cosario
rompe las pazes que trata;
Pero sin duda no estima
su sangre, que tanto alaban,
ni aun de General el nombre
quien librar quiere vn pirata.
Rey Dar libertad a un cosario,
que tuuo tan infestadas
las costas del mar Eugino,
serà poner a mi patria
en riesgo, y del bien comun
romper las leyes sagradas.
Demas que ya le lleuaron
a la mas distante plaça
de mi Corte, y puede ser
q̃ aya muerto. *Alm* Con tal rabia
le vi yo entrar en aquella
prision, que no lo estrañara;
y si es que muriò, no es bien
darle a Febo anticipada
la noticia, y que oy procure
hazer mayor su vengança.
Prin. Quando vengarle pretenda,
en mi ha de hallar su arrogancia
tal contrario, mas ya tengo
vergas en alto mi Armada,
y al primer orden, de velas
poblaré essa azul campaña.
Rey. Esso, y mas de vos confio,
mas bien serà que a la playa
vais los dos, y sepais dél,
en que funda essa demanda;
pues no es justo que me vea,
ni a la presencia le trayga
de mis hijas. *Dian* No, señor,
no hemos de ver a quien trata
de hazer la paz con que deis
la libertad a vn pirata,
ò ganara fuego, y sangre
de vuestro Reyno las plaças;
pero donde và el de Tebas
ociosa està su amenaza:
Prin. O si le deuiesse a Fenix
lo que le deuo a Diana!
Alm. Confuso voy hasta ver
en lo que estas cosas paran. *Vase.*
Dian. Vamos al Templo entre tanto
de nuestra Diosa Diana.
Rey. Siempre a lo mejor te inclinas.
Fen. Yo al de Venus me inclinara,
que de la Luna que puedo *Ap.*
esperar, sino inconstancias?
Prin No es faltar de su assistencia
quando en Fenix dexo el alma.
Rey. Vamos, hijas, que los cielos
defenderàn nuestra causa.
Vanse, y salen Febo, Florante, y Piquete.
Feb. Hasta mañana tenemos
permission de estar aqui
con las dos naues, y assi
con seguridad podemos
aguardar en la marina
la resolucion del Rey.
Piq. Seruir a mi amo es ley,
pero yo soy vn gallina;
y dime, has de rescatar,
señor, en esta ocasion
à Morabuto? *Feb.* No son
materias que he de fiar
de ti. *Piq.* Replicar no puedo,
pero si le llego a ver
libre, y me mandas boluer
a su seruicio, me quedo
de la agalla *Feb.* Esso temias?
aunque en aquesta ocasion
saliesse de la prision
el cosario a quien seruias,
conmigo has de estar, Piquete.
Piq La mano a besar me dà,
que Piquete ya no està
para seruir de grumete.
Feb. En mi seruicio te quiero,

diste el papel al soldado?
Piq Si, señor, ya le avrà dado
a Belardo el jardinero
de Palacio. *Feb* Bien està.
Flor. De vna carroça se apean
dos, y al parecer desean
hablarte. *Piq.* Y a se verà.
Feb. El Almirante es el vno.
Piq. Y el otro?
Piq. No sé quien es.
Feb Dos llegan, y somos tres;
pero ya no soy ninguno.

Retirase a vn lado y sale el Principe, y el Almirante.

Feb Quando podrè pagar a Vuecelencia
tantas honras?
Alm. No, Febo, en la presencia
del Principe de Tebas, a quien vengo
acompañando, y por mi amparo tengo;
que me trateis os pido con llaneza.
Feb Deme a besar su mano Vuestra Alteza.
Princ Dexad essos estremos,
Febo, y las ceremonias escusemos,
que no son de importancia, y no quisiera
que vn instante de tiempo se perdiera.
En efeto pedis de vn vil pirata
la libertad, quando las pazes trata
con vuestro Rey el de Tesalia, y hallo,
que ni sois buen vassallo,
ni General valiente, pues oy veo
que teneys vna infamia por trofeo,
y quien tales acciones apetece,
su nombre, y sus victorias obscurece.
Feb. Las armas auxiliares, aunque sean
de vn Arabe cosario, si se emplean
en seruicio de vn Rey, deue estimallas,
y con razon, pues ya llegò a emplealla
contra las de vn Monarca soberano;
y no os parezca que es intento vano
pedir la libertad de quien ha sido
tan infeliz, que el credito ha perdido
con su Armada Naual, ni en mi es excesso,
pues la guerra cessò, pedir que vn preso
librei oy de prision tan importuna,
pues la paz ha enmendado su fortuna.
Princ. Y por las conueniencias entre Reyes,
el derecho comun rompeis las leyes,
que cosarios prohiban,
y los de Arabia, que de insultos viuen.

No, Febo, no pidais por vn pirata,
y mas en tiempo que de paz se trata,
que si vna vez nos halla desarmados,
quien viuirà seguro en sus Estados?
Feb. Esto ha de ser. *Princ.* Sabré yo defendello;
pues no me faltan medios para ello;
y si teneis tan cerca vuestra Armada,
no està lexos la mia, que aprestada
la tengo, y breuemente
prouareis mi valor, y el de mi gente.
Alm. Mas cerca estàn mis naues, y yo intento
en ellas castigar su atreuimiento,
que quien la razon lleua de su parte,
no ha de temerse, quando fuera vn Marte.
Feb. No es lo mismo, Almirante, auer vencido
a vn cosario, y su Armada destruido,
que a Febo en sus baxeles,
coronados de palmas, y laureles,
que ha ganado mi gente,
que yo no es bien que mis vitorias cuente.
Alm. Todo lo deslucis con empeñaros
en pedir lo que puede acreditaros
de agradecido, pero no de cuerdo;
mas si mal no me acuerdo, *Ap.*
el Rey me dio a entender, que la Princesa
Fenix, en quien mas triunfos interessa,
viene a ser lo que mas pretende agora,
y el Principe lo ignora,
pero no es bien que en dudas, y recelos
empiece amor, y que remate en zelos.
Feb. Tan poco caso hazeis de mì, en tan poco
estimais mi valor, quando os prouoco?
Almirante, con vanas suspensiones
me respondeis?
Alm. Acortad de razones,
General, que mañana nos veremos
en la mar, y si vences, te daremos
el cosario. *Princ.* A vno solo venceria,
pero tal puede ser la suerte mia,
que rendido a mis pies se desengañe,
y en la prision al Arabe acompañe.
Alm. Vamos, señor, que al Rey pedir intento

licencia para dar velas al viento
al despuntar la Aurora.
Prin. Vamos, pues, y tu aora
elige Febo, entre los dos estremos
la paz, ò el pelear. *Feb* Que peleemos.
Prin Pues yo pienso vencerte. *Vase.*
Alm. Yo por mi Rey no he de temer la muerte.
Piq. Dale, pues de morir no tiene gana,
de limosna que viua hasta mañana.
Feb. Vamos, Piquete, que esta noche espero
de vna empressa de amor salir primero
vitorioso, ù quedar desengañado,
no lo permita el cielo, ay dueño amado! *Ap.*
logre oy el tiempo en que mis dichas fundo,
y arda mañana el mar, humee el mundo.

Vanse, y salen Fenix, Diana y Flora.

Dian No diràs, hermana mia,
de que vienes tan suspensa?
en tus conueniencias piensa,
y no en tu melancolia;
no boluiò tu amante? di,
que mas puedes desear?
Fen. Ay Diana! de vn pesar
quieres que me alegre? *Dian.* Si,
que la experiencia nos dize
que el fin del mal suele ser
principio al bien, y a mi ver
no eres tu mas infelize
que yo, pues a tener vienes
entre dos a quien amar,
pero yo no he de aspirar
al que oy por esposo tienes.
Fen Yo esposo? que es lo que dizes?
Dian. El de Tebas *Fen.* Es vn loco
en porfiar *Dian.* Con quã poco *Ap.*
se alientan los infelizes!
quien a seruirte se ofrece,
no es loco. *Fen.* Pues no ha de ser,
ni yo he de fauorecer
a quien tu afecto merece,
que en fin mi padre tratò
con èl tus bodas primero
que muriesse el heredero
de Colcos, y es bien que yo
la esperança no te impida
de lograr tan justo amor
que el primero es el mayor
y tarde, ô nunca se oluida.
Dian. No es bien q̃ conmigo
pero algo al tiempo fiemos:
que exemplo en las plantas vemos,
del jardin que honran las
que del Inuierno al rigor
marchitas vimos, y aora
vemos nacer con la Aurora
vna estrella en cada flor.
No ay seguridad alguna,
pero a cada Sol que nace
prodigios el tiempo haze,
y mayor es la fortuna.
Fen. Todo se puede mudar
por vn accidente nueuo,
mas ay que si pierdo à Febo
que bien podrè yo esperar?
Y sirua de exemplo en fin,
que oy por sola se ha secado
aquella palma, que ha dado
nombre a este hermoso jardin.
Dian. Bien, y mal todo se altera.

Pero es bien mas de ordinario,
y assi yo todo al contrario
lo espero *Dian* De que manera?
Madruga el Sol con la Aurora
por celages de oro, y grana,
toda es luzes la mañana,
valles, y montañas dora,
y apenas passa vna hora,
quando a cubrir el farol
celestial, y su arrebol
se leuantan nubes densas,
que de tinieblas, y ofensas,
aun no està seguro el Sol.
De gala el Mayo vestido
al Iris vence en colores,
con tanto vulgo de flores,
que parece que ha venido
a ser del Alua marido,
como si a vna tramontana
no fuera su pompa vana,
quedando en espacio breue
gualda lo que antes fue nieue,
topacio lo que fue grana.
Corre vna fuente cristal,
y en aljofar se desata,
desperdiciando sa plata
por margenes de coral,
quando el mas fiero animal,
Rey entre los animales,
llega a enturbiar sus raudales
de la presa tan sangriento,
que infama con torpe aliento,
plata, aljofar, y cristales.
Lo cierto es que vn noble ardor
es claro, florece, y luze
en quanto no le desluze
ausencia, oluido, ò temor:
Y assi mi mal en peor
se ha conuertido al presente,
siendo vno, y otro accidente
nube, tramontana, y fiera,
que de vn casto amor altera
el Sol, el Mayo, y la fuente.

Dian Los cristales son cristales
al fin, las flores son flores,
luzes las luzes menores,
y sus prendas celestiales
no son las horas iguales,
sereno ha de verse el cielo,
la fuente, y el arroyuelo
se han de aclarar, y el jardin
ha de florecer, y en fin
adonde ay mal, ay consuelo.

Suenen dentro golpes de vn açadon.

Fen Ruido siento. *Dian.* No rezeles
gente aqui, el viejo Belardo
serà que prolijo, y tardo
labrando està essos quarteles
de hortaliza. *Flor.* Y tiene talle
de cantar, que en él no es nueuo.
Fen Desde que nos faltò Febo
no ay quien pueda consolalle,
y assi cantando diuierte
su pena en la soledad.
Flor. Y a su prolija edad
luchando està con la muerte,
dexòmele aqui (ha cruel!)
al partir su dueño ingrato,
y solo me alegro el rato
que estoy a solas con él;
mas si a oluido me condena
Febo, y hablo como suelo
con él, en vez de consuelo
sera doblarme la pena.

Canta Belardo dentro.

Hortelano era Belardo
en el jardin de la Palma,
segundo Chipre, y Retiro
de la Fenix de Tesalia.
Labrando està sus quarteles
con tal fatiga, y tal ansia,
que con sudor de su frente
riega lo mismo que labra.

con el continuo trabajo
se le ha endurecido el alma,
pues no sale por los ojos,
y essos terrones no ablanda;
pero ya Febo amanece
a dar aliuio a sus canas,
y en lagrimas de alegria
su coraçon se desata.
Fen. No prosigas la cancion,
cessa jardinero, calla,
que tu voz es de Sirena,
pues los sentidos me encanta.
Sale Belardo con vn açadon.
Bel. De quando acà, gran señora,
os ofenden mis cantares?
Fen. No me dobleis los pesares.
Bel. Siempre os he llamado Aurora,
y aora mas, que este es el nombre
de quien derrama essas perlas,
que oy vendrà el Sol a cogerlas;
Febo digo. *Fen.* No le nombre
tu voz. *Bel.* En que os ha ofendido
vuestro amante, quando sé
que ha desembarcado, y fue
tan atento, y aduertido,
que alcançò la permission
del Rey, de estar en el puerto
hasta mañana, y es cierto
que ha de lograr la ocasion.
Fen. Dezid quien pudo informaros
de esso? *Bel.* El mismo en vn papel.
Fen Y que mas os dize en él?
Bel q̃ vendrà esta noche a hablaros
por este jardin. *Fen* Yo hablar
con mi enemigo? *Dian.* Confia
en su valor, que ya el dia
poco nos puede durar.
Fen. Yo he de auenturar mi honor.
Dian Porque si a obligarte viene?
esto alentar, me conniene *Ap.*
que es lo que me està mejor.
Bel. Mientras que se passa el dia,
que te retires te ruego,
que yo te auisaré luego
con la seña que solia. *Fen* Qual es?
Bel. Mi cancion. *Fen.* Bien dizes.
Bel. Con que auisaré a los dos.
Fen. Pues a Dios, Belardo.
Dian A Dios. *Vanse las tres.*
Bel. Hagaos el cielo felizes.
Sale Piquete.
Piq. Sin guardas esta el jardin,
mas no es mastin, y que tal:
tus, tus; pero no haze mal
vn mastin a otro mastin.
Bel. Porq̃ has entrado en la huerta?
Piq Y aũ me entrara hasta el abismo
Bel. Di perro? *Piq* Por esso mismo,
porque hallé la puerta abierta.
Bel Que buscas?
Piq. Vengo buscando
a Belardo vn jardinero.
Bel. Yo soy.
Piq. Voy boluerme quiero,
que de mi os estais burlando:
Belardo vos? bueno es esso,
dexad que dello me assombre.
Bel No lo soy mas que en el nombre,
que en lo demas fuera excesso,
aunque embidiar sus primores
no son presumpciones vanas,
pues con sudor de las canas
brota la experiencia flores;
quien sois? *Piq.* Piquete.
Bel El grumete
del Cossario? *Piq.* Y aora estoy
con Febo, y buscando voy
a Fenix como vn cohete,
que esta noche la ha de ver
en oyendo vna cancion.
Bel. No ha llegado la ocasion,
mas ya quiere anochecer,
y en tanto saber querria
que te parece el jardin?

Piq. Bien otra vez al mastin
le hablaré en algaravia;
pero es vn bruto ordinario,
y yo traté con mastines
del gran Turco en sus jardines,
donde me comprò el cosario.
Bel. Sabreis plantar?
Piq. Con primor,
que aunque yo naci vassallo
del de Arabia, en el Serrallo
me crié del Gran señor.
Bel. Luego sabreis las guaridas
del Fenix? Piq. Conseja sabia,
pero mi abuela en Arabia
le viò quemar por oidas,
y a creerla no me aplico,
ni pude alcançarla yo,
que ha cien años que muriò
con mas arrugas que vn mico.
Passe el Fenix por nouela,
que quien mas de Arabia sabe,
menos conociò este aue,
que yo al mico de mi abuela.
Bel. Y bebeis vino? Piq. Al ponerle
a la boca si es de vbas.
Bel. Puro? Piq. Al salir de las cubas.
Bel. Y hazeos mal? Piq. El no beberle.
Bel. Pues teneis firme el cerbelo?
beberéis del moscatel?
Piq. Para fue el alma de aquel
que plantò aquesse majuelo.
Bel. Y beberà antes que coma?
Piq. La passa dexo, y el higo
por vn trago, pero amigo
no parleis nada a Mahoma.
Bel. Ya es de noche, ten cuydado
si viene. Piq. Quien? mi señor?
ya de sus pies el rumor
nos auisa que ha llegado.
Bel. Sin oir la cancion? Piq. Si,
pues hallò la puerta abierta,
que fue la seña mas cierta,
ya viene con otro alli.

Salen Febo, y Florante.

Flor. Que te acompañe permite.
Feb. Solo he de quedar en fin,
que ay guardas en el jardin,
y no es bien que solicite
mi peligro, si aqui os ven,
que yo me sabré ocultar,
no teneis que replicar
que esto ha de ser. Flor. Està bien.
Feb. Antes quisiera que al punto
de aqui, Florante, partiesses
a Colcos, y al Rey le diesses
cuenta de que ya està junto
su Exercito, y lo que emprehendo
le callaràs, que no es ley
ir contra el gusto de vn Rey.
Flor. Seruirte solo pretendo. *Vase.*
Feb. No es Belardo?
Piq. Si, señor.
Feb. Mucho me ha importado ha- (llarle
con vida. Bel. Llego a besarle
los pies, ay dicha mayor!
que tal he llegado a ver?
Feb. Subid, llegad a mi pecho.
Bel. Salga el coraçon deshecho
en lagrimas de placer.
Piq. Llorad mas quedo, q̃ ay modos
de azechar, y descubrir
a mi amo. Bel. A preuenir
voy los jardineros todos,
que quiere baxar su Alteza
al jardin, para que estén
retirados. Piq. Dize bien,
él tiene gentil cabeça,
bien puedes fiarte dél.
Feb. Ya conozco su lealtad,
y no me haze nouedad,
que es vn criado fiel.
Bel. Ya es la seña impertinente,
y no he menester cantar,
que a Fenix podré auisar

en

en retirando la gente. *Vase.*

Piq. El viejo vale vn diamante:
con que lealtad, con que amor
te sirue! y con que valor
lleua el trabajo adelante,
rompiendo aquessos terrones,
y acudiendo a tu seruicio!
y a fé que no es exercicio
de viejos, ni de poltrones.

Feb Demas de auerme criado,
agradecido le estoy
de auerme dicho que soy
aun mas de lo que he pensado.

Piq. Y aun no has llegado a sabello
de cierto? *Feb.* Hasta agora no,
mas si no se declarò,
razon tendrà para ello.

Salen Fenix Flora y Belardo.

Bel. Todos quedan retirados,
y alli vuestra Alteza tiene
a Febo. *Vase.*

Fen. Si, mas oy viene
a darme nueuos cuydados.

Feb. Rendido a tus pies, diuina
Fenix, no pienses que oy vengo
a lograr nueuos fauores,
que ya sé que no merezco
tal dicha. *Fen* Alçaos, General,
y escusad tales estremos,
que no le està bien a vn Marte,
lo que a vn Adonis. *Feb.* No tengo
nombre yo? Marte me nombras?
General solo, y no Febo?

Fen. Que mas honras pretendeis,
que nombraros por el puesto
de que blasonais, y a quien
deueis la gloria en que os veo?
pues ya de mi, y de los mios
vitorioso os considero;
y assi, ò el puesto dexad,
ò escusad essos estremos.

Feb. Basta, deidad soberana,
que amaros es ofenderos,
y adoraros mas, pues yo,
ni por ofensa la tengo,
ni por excesso, mas ay
que en temer, y amar padezco
pues ya todo es contra mi
lo que amo, y lo que temo.

Fen. Vos temeis? *Feb* Si, q̃ de amante
presumo. *Fen.* Y mas de guerrero,
pues quereis con essa Armada,
no solamente oponeros
al Rey, sino a mi; que ociosa
pretension! que vano intento!
pero si con él aqui *Ap.*
a parlamentar empieço,
no estoy lexos de rendille
la muralla de mi pecho.

Feb Que es lo que dezis? temeis
que os escuchen? *Fen.* Nada temo;
que ya conoceis a Flora,
y esse esclauo, pues le veo,
con vos *Feb.* No teneis de que
rezelaros, que bien puedo
fiarme dél, oye, y calla.

Piq Como callar? mas q̃ vn muerto;
si hablan quedo, guardareles
mas que mi ley su secreto:
hablemos, Florilla, vn rato
mientras hablan nuestros dueños.

Flor. Tenga, que huele a almohaza,
y aun peor, que huele a perros.

Piq. Muertos, ò viuos? que yo
mas me atengo a darlos muertos:
no lo digo por ti, Flora;
que dulce nombre, y que fresco!
y mas dulce si le toco
la mano, y me chupo el dedo:
la mano tiene de alcorça.

Flor Y tu de esso co menero,
pues chupaste el vno, y buelues
a lamer los cinco dedos.

Piq Todo es amor, mas tu andas

a buscar la flor del berro.
Flor. Por vida de mi señora,
y por el Dios en quien creo,
que he de quererte, que mar. *Ap.*
Piq. Y qual Dios teneis por bueno?
los de Tesalia? *Flor.* La Luna.
Piq. Y esso es poco mas a menos,
que vn Dios entero adorais,
y nuestros Moros el medio.
Flor. La vuestra es Luna menguada.
Piq. Los mẽguados son los vuestros,
que vn Dios adoran, que tiene
mas manchas que vn perdiguero,
por la requa de Mahoma,
y aquel descarnado huesso.
Flor. Ya està dicho. *Piq.* Pues ay mas
que aforrar el juramento?
por la piedra iman que al ayre
tiene el çancarron suspenso,
y la caxa donde yaze
la fixa de medio a medio.
Flor. Aguarda, que es gran milagro,
lleuame contigo a verlo.
Piq. Yo te lleuara, mas ya,
ya lo sé, el cofre de azero
querràs vntar con el diente
de vna cabeça. *Flor.* No entiendo.
Piq. Si lleuas ajos, daràs
con el milagro en el suelo.
Fen. No son razones bastantes
las que me dais, ni yo puedo
creer que tan gruessa Armada
pongais a vista del puerto,
segun me aueis dicho, solo
para vuestro lucimiento,
que quien pretende obligar
a vn Rey, y tenerle afecto,
no es bien ponerle en cuydado
con essos monstruos de Abeto,
de plomo, y poluora ardiente
preñados, y de pertrechos
de guerra, pero sin duda
venis con otro pretexto.
Feb. Por llegar a vuestros ojos
triunfante, a ofrecerme vengo
con tanta pompa, y no es justo
que lo tengais por excesso,
que quien va a cielo conquista,
no se contenta con menos.
Esta es la causa, ò por ver
si ganar la gracia puedo
de vuestro padre por armas,
ya que no aprouecha el ruego;
Esto me aconseja amor,
ò sino, aunque arriesgue en ello
mi propia vida, robaros,
que serà el vltimo esfuerço.
Fen. De suerte, que me obligais,
y ofendeis a vn mismo tiempo?
Que mas haze el segador
tan cruel, como alhagueño,
que las espigas abraça
para destroncarlas luego?
que mas haze el cocodrilo,
la voz humana fingiendo,
Que empeçar por lo lloroso,
y rematar en lo fiero?
Y en fin, que mas haze el aspid
entre flores encubierto,
que a vn tiempo alhagar con vno,
y morder con otro estremo?
Que obligar para ofender,
y por tan contrarios medios,
hoz, y abraços, llanto, y presas,
alhago, y mortal veneno.
Feb. No digo yo que os obligo,
pero tampoco os ofendo;
y si de mi no os fias,
de las finezas, y empeños
de vn casto amor, en rehenes
mi coraçon os ofrezco.
Fen. Vuestro coraçon admito,
y quisiera, precediendo
la voluntad de mi padre,

que con vinculos estrechos
el amor nos enlazara
en reciproco Himeneo:
mas què dirà de mi el mundo,
mis vassallos, y mis deudos,
si del Reyno, y de sus ojos
por dar esguito me ausento?
Feb. Cielos! que harè en el estado,
y en la duda en que oy me veo? *Ap.*
pues no os permitis al robo
elijamos otro medio,
sino mas facil, mas digno
de mi sangre, y de mi aliento.
Permitidme, hermosa Fenix,
que prosiga por lo menos
la guerra, como antes hize
contra este dichoso Reyno,
y desdichado, que todo
Caber puede en vn sugeto.
Dichoso? si, y con razon,
pues os tiene a vos por dueño:
y desdichado, pues ya
tendrà por contrario a Febo.
Pero aduertid, que las armas,
que en vuestra ofensa preuengo,
solo han de seruir despues
de aumentaros los trofeos,
pues si alcanço la vitoria,
y humilde a essos pies la ofrezco,
de vuestras manos el Rey
la tendrà la ley, cumpliendo
de hija, y yo de los dos
quedarè por prisionero.
Fen. Y podrè, yo sacar gloria
de mi propio vencimiento?
Feb. Algo aueis de hazer por quien
os adora. *Fen.* Basta, Febo;
y si mi padre quedasse
mas irritado, que haremos?
Feb. Prenderame, pero alli
tendrè la dicha de veros,
que la prision en los nobles
no suele tener mas yerros,
que la misma confiança
que el vencedor funda en ellos.
Fen. No, Febo, yo he de cumplir
con mi noble nacimiento,
que romper la paz jurada,
querer conquistar mi Reyno,
es quererme conquistar
a mi por armas, y en ello
vuestro valor ofendeis,
y el mio en tan graue empeño;
pues a ninguno està bien,
y desta suerte lo pruebo
antes de entrar en la lid
vos me armais contra vos mesmo,
armandoos contra mi padre;
y aunque me dais armas creo
contra mi propia, y aun contra
vos, pues no ay guerra sin riesgo;
pero empeçad el combate,
desnudad, Febo, el azero,
que contra mi honor son flacas
las fuerças de vuestro aliento
Piq. Honor dezis? escuchadme,
que los de Arabia solemos
vsar de los Anagramas,
y aqueste allà es vno dellos;
Nada es honor, si las letras
notais de que està compuesto;
la *H* es aspiracion,
que es nada; la *O* es vn cero;
la *N* es niente en Italia;
y la segunda, *O* es cierto
que es otro cero; y la *R*
rien, que es nada si creemos
a los Franceses; de modo,
que de letras cinco infiero,
que el honor no es otra cosa
que tres nadas, y dos ceros.
Flor. Dexa essas impertinencias,
Piquete. *Piq.* Soy vn plebeyo,
mas dezille honor que cuenta

no se me diera a mi vn bledo.
Feb En tanto el honor estimo,
que defendeis, que aun yo mesmo
fuera contra el mio, si oy
no mirara por el vuestro.
Y si estais interessada
en que él viua, y yo no puedo
sin él dexar de morir,
pues mas que el viuir le aprecio,
y sin vos ya no es possible,
que mas que a mi vida os quiero,
partid esse coraçon
que teneis mio, y haziendo
dél dos partes, escoged,
(que a vuestra eleccion lo dexo,
porque no os quexeis de mi)
la ternura, ò el esfuerço,
pues con la vna os obligo,
y con el otro os fiendo.
Fen Esfuerço, y ternura en él
me agradan, que no apetezco
amor sin valor, y el vno
sin el otro no le quiero.
Feb. Pues quedaos cõ las dos partes,
y le gozareis entero;
pero no, que para amaros
le he menester en mi pecho.
Fen. Si vos teneis alla el mio,
no os puede hazer falta el vuestro
Feb. Si el coraçon es origen
de la vida, y yo le tengo
de vos, él serà la causa
por quiẽ viuo, y por quien muero.
Fen. Dessa suerte os quedareis
con los dos, y yo muriendo,
pues me aueis quitado el mio;
pero si el vno està dentro
del otro, si, yo por vos,
y vos por mi viuiremos.
Feb. Tener yo el vuestro, y el mio
todo es possible, y con esto
serà mi pecho inuencible,
y en la batalla sin riesgo
podrè entrar mas confiado,
pues dos coraçones lleuo.
Fen No sé, Febo, qué deziros
en essa parte, mas tiemblo
en pensar, que si quedais
vitorioso, pierdo vn Reyno;
y si vencido, vn esposo,
vida, y honor, pues lo arriesgo,
y en qualquiera que me falte
de los tres, todo lo pierdo.
Feb. Todos saldràn con vitoria.
Fen Ay, Febo, quieralo el cielo!
que essa sola es la esperança
que deuo al amor, mas temo
que si os pierdo, he de perder
la vida; y si mi honor pierdo,
el juizio, y si a mi padre,
me acabarà el sentimiento.
Feb Esse temor es ocioso,
pues vuestro padre no creo
que ha de hallarse en el combate.
Fen Si es vencido, no es lo mesmo
que perderle? *Piq*. Paz, señores,
no lleguеis mas a lo estrecho;
paz, que ya metio el montante
de la mañana el Luzero.
Feb. Engañaste, que seràn
de Fenix los ojos bellos;
y si es vno el que me aparte,
me detienen dos luzeros.
Fen. Ya es forçoso el diuidirnos.
Feb. No es possible, aũ q̃ lo intentes;
que al fin tengo de ausentarme,
y quizà para no veros
jamàs?
Fen Que infeliz presagio!
Feb Vengan males, vengan riesgos,
que si es muerte el diuidirnos,
no tengo ya que temerlos.
Piq Señor, y ha de ir a la guerra
Piquete?

Feb No, con el viejo
quedaràs en el jardin.
Piq. Y Florilla verà el ruego
de Mahoma, y a la buelta
de Meca nos casaremos.
Flor. Nouio tu?
Piq Nouio, ù no viò,
pues me han dicho, q̃ en auiendo
visto el huesso, han de quemarnos
los ojos, y quedar ciegos.
Flor. Y quedaràste a la Luna?
Piq. No, Flora, que tiene aquellos.
Feb. Quedate a Dios, dueño hermoso.
Fen A Dios impossible dueño.
Feb. A vencer voy, ò a morir.
Fen No vayas con esse aguero.
Feb. Venceré, si tu me alientas.
Fen. Ya te siguen mis deseos.
Feb. Esso basta, y tus memorias?
Fen. No te vas? *Feb.* Si tu primero,
no me dexas, no es possible,
que ausentarme, y quedar muerto
para mi todo es lo mismo. *Vanse.*
Fen. Muramos los dos a vn tiempo.
Piq. Aprende, Flora, a querer.
Flor. Tu a no temer los estremos
de la Luna, que a quien mas
lo teme, nacen mas presto.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Fenix, y Diana.

Fen. Dexame llorar, Diana,
y temer a vn tiempo mismo,
hasta salir deste abismo
de penas.
Dian. Escusa, hermana,
esse llanto, que inhumana
estas en la opinion mia
contra ti propia, confia
en tu amante, y en el cielo,
que ha de llegarte el consuelo
antes que se passe el dia.
Dexa de sentir aora
lo que està por suceder,
que aunque se deue temer,
no es mal el mal que se ignora.
Dexa esse llanto a la Aurora,
no estés por Febo tan triste,
pues tu la ocasion le diste.
Fen. No me culpes (ay de mi!)
pues quando dichosa fui,
alegre me conociste.
Dian. Al perder essa alegria
cobraste vn color mortal,
y a vna Reyna le està mal
tan larga melancolia;
pues quien viere que porfia
en ti essa ardiente passion,
conocerà tu aficion,
y aun dirà el mas ignorante;
si ay ceniza en el semblante,
que ay fuego en el coraçon.
Fen. Ay, hermana, que a mi amante
a estas horas considero
peleando, y mas le quiero
vencido, que no triunfante.
Dian. La fortuna es inconstante,
y vno, y otro puede ser,
mas no hazes bien en temer,
ni en dudar de su valor,
que es dichoso en el amor,
y en la guerra lo ha de ser.

Salen Piquete, y Flora.

Piq. No digas a tu señora
tan a prisa todo el cuento,
salto, y baylo de contento.
Fen. Que es esso? *Piq.* Reñir cō Flo
que se cree de ligero,
y apenas llegò a escuchallo,
quando viene a chismeallo,
Flor. Lo he de contar.
Piq Yo el primero.
Flor. Començò Febo el comba
Piq. Començò Febo a reñir

Flor. Quando en campos de zafir.
Piq. Quando en campos de tomate,
Flor. Iunta su Armada, prosigue
la batalla començada.
Piq. Prosiguiò junta su Armada.
Fl. No me ataje. *Piq.* No me obligue.
Flor. Escucha, Piquete, ù vete.
Piq. Irse, ò escucharme a mi.
Flor. Yo lo sé. *Piq.* Yo no lo vi.
Fen. Calla, Flora, y tu Piquete:
sucessos temo infelices!
Piq. Yo la atajaua por esso.
Fen. Prosigue, Flora, el sucesso.
Fl. Venciò tu Febo. *Fen.* Que dizes?
piensas que me obligas, Flora,
en dezirme que ha vencido?
Piq. Apenas ha sucedido,
y lo cuenta a su señora.
Flor. Y en la Batalla Naual
nuestro Almirante muriò,
pero en la muerte cobrò
su valor fama inmortal.
Dian. De su desdicha nos pesa,
pero el morir con valor,
es la fortuna mayor
que vn noble pecho interessa.
Flor. La Armada auemos perdido,
y aunque el pueblo se inquieta,
el fuerte de la Roquera
solamente ha combatido
Febo, y el Gouernador
muriô al assalto primero,
pero de su hijo espero,
que resista con valor
a vn enemigo tan fuerte,
y aun creo que ha de vengar
la rota que dio en el mar,
y de su padre la muerte.
Piq. Esso huuiera yo contado,
que el mismo auiso me dio
vn soldado, que oy llegò
en vn baxel destroncado.
Fen. Vete de aqui; ha injusto amor!
que no quiero por leal,
que oy te alegres de mi mal,
y del bien de tu señor.
Piq. No pensò Febo ofenderte,
vença mi amo, y mejore *Ap.*
de fortuna, y Fenix llore.
Flor. No te vas? *Piq.* Si por no verte,
Florilla, venir con cuentos.
Fl. Vete, pues. *Piq.* Ya van dos vetes
voyme, y honra los Piquetes,
que es calidad a los cientos. *Vase.*
Fen. Ha cruel homicida!
ay, Diana, yo muero,
quitaràsme la vida,
pues ya viuir no espero,
y no tantos blasones,
y el honor a mi padre, a quien te opones?
Yo perdi nuestra Armada,
yo assalté la Roquera,
ay Fenix desdichada!
ay patria mia sugeta!
yo maté al Almirante,
maté al Gouernador, y no mi amante?
mi amante? si, mas fiero,
pues a matarme aspira;
mas que dudo? a que espero?

que no crece mi ira
al passo que ha crecido
mi amor; mas contra quien vengança pido?
Contra quien? contra Febo?
mas contra mi seria,
y a ofender no me atreuo
la vida que fue mia,
y aun lo ha de ser, que digo?
vida yo de vn cruel, de vn enemigo?
Vitorioso pudiera
quedar, y no tan vano,
como le considera
mi discurso; ha inhumano!
a fuego, y sangre intentas
perder el mismo coraçon que alientas?
Mas yo la culpa tengo,
que las armas te fio,
tarde a conocer vengo,
que fue gran desvario
creer, si me ofendieras,
que me obligaras, pero son quimeras.
Mi coraçon me buelue,
no riñas con ventajas,
que en humo se resuelue
tu gloria, y en tan baxas
acciones comprehendes,
a ti te ofendes mas, quando me ofendes.
No es posible que sea
ni amante, ni valiente,
quien contra mi pelea;
pues en tal accidente
que yo pierda es forçoso,
ò Reyno, padre, honor, vida, y esposo.
Dian Basta, hermana, que aora
la vida con el seso
podràs perder. *Flor.* Señora,
mira que ya es excesso,
que quien su fin preuiene,
mas dissimula, que tu padre viene.

Rey Quedaos todos allà fuera,
no quiero que me acompañen
mis criados, y conozcan
de Fenix en el semblante
sus afectos, mas que veo?
aun no se atreue a mirarme:

tu lloras, Fenix? *Fen.* Pues no
he de llorar en vn trance
como aqueste?
Rey. Ha ingrata, hija! *Ap.*
todos mi vitoria aplauden,
y ella sola se entristece
deuiendo agora alegrarse
mas que todos, no la entiendo;
quando pensé que te hallasse
alegre, lagrimas vierres?
Fen. Quando alegran los pesares?
Rey. Pesares? que es lo que dizes?
Fen. No son mios los que vn padre
deue tener, mas no alteran
sin duda pechos Reales
baybenes de la fortuna.
Rey Que baybenes, quando sabes
que oy la tengo en sus mudanças
mas que nunca fauorable?
Fen Lo que yo sé, que has perdido
vna Armada, vn Almirante,
y vna plaça en la marina,
y de las mas importantes
de tu Reyno. *Rey.* Basta, Fenix,
ninguno ha venido a darte
nueuas del sucesso? *Fen* Nueuas
de aquel infeliz combate
me diò, Flora, y no te admires
que en tal ocasion derrame
lagrimas, que soy tu hija,
y assi no deues culparme.
Rey. Ya, Fenix, ya no te culpo,
pues hasta aora no sabes
la vitoria que el de Tebas
ganó, poblando essos mares
de velas, que ya estàn rojos
de tanta enemiga sangre;
pero ya el Principe viene,
y podràs dél informarte,
pues el sucesso ninguno
como él podrà contarle.
Fen. Que es esto q̃ escucho? ha cielos!
que poco tuue vn amante *Ap.*
vitorioso, vno sentia,
y aora espero muchos males.
Salen el Principe, y Poliarco.
Rey. Llegad, Principe, a mis braços,
que pues fuisteis el Atlante
de mi honor, en vuestros ombros
bien serà que vn Rey descanse.
Prin. Gran señor, con tantas honras
ya es mi vitoria mas grande.
Rey. Hijas, no hazeis mas fauor
al Principe? *Fen.* El cielo guarde
a vuestra Alteza, que ha sido
a quien oy deue mi padre
sus Estados. *Dian.* Y nosotras,
y el Reyno vitorias tales,
Rey Contad, Principe, el sucesso,
que serà honrarlas, y honrarme.
Princ. El del mar, y de la tierra
os diré a vn tiempo, escuchadme:
Despues de auer perdido el Almirante
vuestra Armada, y ganada la Roqueta,
Febo, llegò la mia tan pujante
a despecho del mar, que la inquieta,
y a pesar de los bronzes tan bolante,
y a mi orden tan prompta, y tan sugeta,
que la suya en seis horas descubrimos,
y a su vista en batalla nos pusimos.
Disparò vn cañonazo mi Almiranta,
que fue alli la primer señal de guerra,

con tal rumor, que aun referido espanta,
con otro me responde Febo, y cierra
contra los mios, y en el mar leuanta
mil penachos la vala, que de tierra
liquido poluo le juzgara alguno,
siendo la gala entonces de Neptuno.
Vno, y otro clarin a embestir toca,
Instrumento de colera, y de saña,
y al combate los animos prouoca,
en el teatro de essa açul campaña,
cada baxel nos pareciò vna roca,
pero inconstante, que tal vez se engaña
la vista, pues chocando estos, y aquellos
viò la fortuna su retrato en ellos.
Declarôse conmigo en la distancia
de vna hora, y a Febo se le opuso
abatiendo su barbara arrogancia,
saluar su gente con valor dispuso,
mas la fortuna en la primera instancia
turbado le dexò, triste, y confuso:
perdiò su Armada en fin, y ardiendo en ira,
con cien hombres al fuerte se retira,
donde al hijo encontrò del esforçado
Gouernador, que el fuerte auia perdido
dentro de vn torreon fortificado,
que con tanto valor le ha defendido
de la inuasion de vn enemigo ayrado,
y yo os confiesso que gran parte ha sido
para ganar la plaça, pues le deuo
el tener siempre con cuydado a Febo.
El resto de su gente desembarca,
y a socorrer la plaça se encamina,
pero siguiòlos hasta alli la parca,
que a postrar su altiuez se determina,
sin perdonalle al mar sola vna barca,
vengatiuos discurren la marina,
y al ver los mios, tan rabiosos llegan,
que en poluo, en sangre, y en sudor se anegan.
Fuentes los vnos de coral vertian,
tanto que corren purpura caliente
los valles donde timidos caian,
por no acabar a manos de mi gente:

otros

otros que a exemplo suyo concurrian
del rojo humor crecieron la corriente;
y estos, y aquellos mueren en los valles
por faltalles la sangre, y por sobralles.
De vn lance en otro al riesgo despreciamos;
de poder a poder nos embestimos,
tantos despues herimos, y matamos,
que apenas para huir passo les dimos:
huyeron, y los muertos sepultamos,
no de piedad, mas porque nos temimos
de algun contagio alli, que troncos yertos
matar quisieron, aun despues de muertos;
Guarnecemos, cegamos, combatimos
las trincheras, los fosos, la muralla,
disponemos, jugamos, proseguimos
los assaltos, las minas, la batalla:
tanto nos empeñamos, y nos dimos
tanta prisa en batilla, y assaltalla,
que cobramos la plaça, y Febo luego
sangre escupe, humo anhela, suda fuego;
Prisionero le traygo, y mal herido,
con que tu Reyno quedarà seguro,
presto vereis al vencedor vencido,
y en su desdicha de constancia vn muro;
feliz yo que a los cielos he deuido
tal vitoria, si bien no me asseguro;
que si oy de Fenix vn fauor no tengo;
ni soy feliz, ni vitorioso vengo.

Rey. Su mano serà el fauor,
que a quien llegò a conquistarle
por armas, y por finezas,
no es bien que se le dilate.

Fen. q es lo que escucho ay Diana!
mi padre intenta casarme
con lo que mas aborrezco.

Dia. Muda, hermana, de semblante,
aunque lo finjas. *Fen.* Bien dizes.

Rey. Razon serà que descanse
vuestra Alteza, que las bodas
que tengo firmadas, antes
que venga la noche quiero
que lleguen à efectuarse,

Fen. Descansad, Principe.

Prin. Ha cielos! *Ap.*
que aprisa quiere apartarme
de sus ojos, ya señora,
ya os obedezco, aun lo afable
en esta ocasion me niega
quanto me ofrece su padre.

Rey. Dexadme aqui esse soldado,
que vn negocio he de encargalle
de importancia. *Prin.* Bien podeis
de Poliarco fiarle.

Rey De mis vassallos podia *Ap.*
nombrar para Febo Alcayde,
mas oy conuiene que sean

del Principe los que guarden
la prision, con que le obligo,
y yo podré assegurarme:
otra vez bueluo a pedir
a vuestra Alteza. *Prin* Mandarme
podeis, señor, que descanso,
ni que aliuio en sus pesares
tendrà quien del bien que adora
se aparta solo vn instante? *Vase.*
Rey Esto a mi quietud conuiene,
oidme, Fenix, aparte.
Fen. Que es lo q̃ mi padre intenta? *ap.*
Rey. No os altereis, escuchadme.
Preso han de traerme aqui
a Febo, y aunque es tan grande
mi dicha, della proceden
mil dudas, que oy me combaten.
Sin ordenes de su Rey,
dizen que arriesgò sus naues,
y si llegasse a entender
que las perdiò en el combate,
pensarà que yo he rompido,
y no Febo nuestras pazes,
y assi llego a persuadirme
que otros designios le traen
a Tesalia, mas ya el cielo
sus altiuezes abate,
y aunque en mi poder le tengo,
no es justo que oy me declare
con él, ni es bien que presuma
que en vn Rey temores caben,
si de vn vassallo lo fio,
se ha de ofender, y negarle
la respuesta, y mas teniendo
tan esclarecida sangre,
yo sé, Fenix, que en el tiempo
de su embaxada empeñarse
llegò en vn bello impossible.
Fen. Yo, gran señor (que pesares!)
no tuue mas parte en ello.
Rey Claro està que de tu parte
no huuo mas que auerte dado
el cielo hermosura, y tales
perfecciones, que él seria
necio si las ignorasse.
Tu te has de ver oy con él,
y procurar con el arte
que os diò el cielo a las mugeres,
pues de ti deuo fiarme,
que te descubra su pecho:
aquí veré en este lance *Ap.*
si lo rehusa, ò lo aceta.
Habla con Pollarco.
F. Yo he de verle? yo he de hablarle
yo a Febo? yo al enemigo
de la patria, y de mi padre?
ni a ti, ni a mi nos conuiene.
Rey. No ay, Fenix, que replicarme.
Dian. Que intenta el Rey?
Fen No sé, hermana;
la vida intenta quitarme,
pero el honor me aconseja,
que obedezca, sufra, y calle.
Todo esto a Pollarco.
Rey. Esto aueis de hazer, y a Febo
en este jardin dexarle
con Fenix, y con Diana;
y bolued despues a darme
quenta de lo que os encargo,
y aduertid no sepa nadie
mis intentos. *Pol.* Confiarlos
de mi lealtad, es honrarme. *Vase.*
Rey. Haz, Fenix, lo que te mando,
pues no ay de quien recelarse,
quando te assiste tu hermana.
Fen. Yo con Febo? no me mandes
cosa tan contra mi gusto.
Rey. Que de obedecerme trates
conuiene, que obedecerme
sera, Fenix, obligarme. *Vase.*
Dia. Que es lo q̃ has dicho de Febo?
Fen Que oy me permite que hable
con él, y en esta ocasion
es aumentar mis pesares.

Dian. De verle antes vencedor
te quexauas, y aora hazes
mis estremos? *Fen.* Y no es
ya causa para quexarme
de la fortuna, y mi estrella
para mi siempre inconstantes?
Vencido Febo en la guerra,
y agora expuesto al vltrage
de vna prision rigurosa?
mas que prision ay suaue?
y herido? que es lo que mas
deuo sentir, pues la sangre
que vierte, acusa la mia,
que a recibirla no sale.
Flor. Ya se acabaron, señora,
las brasas, y los puñales,
que el tiempo todo lo cura,
y la locura es matarse.

Sale Piquete.

Piq. Alli està Fenix, y en mi
se ha buelto el gozo en pesar,
ya no ay baylar, ni saltar
de contento.
Flor. Aun bueines? *Piq.* Si,
y agora confuso, y triste,
Florilla, y de mal humor
de auer visto a mi señor.
Fen. Y dime, donde le viste?
Piq. Mandòme alli adelantar,
a dezirte que ha venido
del fuerte preso, y herido,
y aun no se quiere curar.

Salen Febo, y Poliarco, y Febo con vanda.

Pol La gente que ha venido
en vuestra guardia, retirada queda.
Feb. Preso, ha cielos! sin honra, y mal herido
sus hijas me han de ver? si, porque exceda
este dolor a quantos he passado.
Pol. Este, Febo, es el orden que me ha dado.
Feb. Lleuareisme primero
al Rey, que honrar deuiera a vn prisionero,
y no tratarme agora deste modo.
Pol. Con dexaros aqui respondo a todo.
Piq. Qual serà de los dos, Flora, el primero
que llegue a hablar en passo tan seuero?
Flor. La confusion es tal, y sus enojos,
que aun no se han atreuido a alçar los ojos.
Fen. Ay Febo! *Feb.* Ay Fenix bella!
Fen Que infausto amor!
Feb. Y que infeliz estrella!
Dian Febo a los cielos mira, y Fenix llora:
ven, Piquete, ven, Flora,
que entre essas murtas aguardar podremos
à que bueluan por él.
Flor. Todo es estremos
amor, y no es delito aqui el dexarlos.
Dian. Ni es dexar de assistirlos no escucharlos.
Feb. Ay, Fenix, quien pensara

ver-

verse en esta prision, quando bastàra
la que amor en tus ojos me auia dado?
Fen. Tu eres el preso, y yo quien lo ha causado,
herido vienes. *Feb.* No son las heridas
tan graues, aunque en penas tan crecidas
fuerça es morir. *Fen* Porque?
Feb. De no auer muerto
por ti en campaña, ya que no he sabido
conseruar el laurel que auia adquirido
en el primer combate, pero es cierto,
que de qualquier manera
la esperança perdiera
de boluer a cobrar muerto, ò triunfante,
como primero el nombre de tu amante.
Fen. Muerto Febo por mi? basta cautiuo.
Feb. Y no es morir, si ya sin honra viuo?
Fen. Ser de Fenix querido honra se llama.
Feb. Honra serà en amor, mas no en la fama.
Fen. La que Febo ha ganado
en tan grandes empressas que ha logrado,
no ha de perderla, aunque saliò vencido,
pues oy gana lo mismo que ha perdido,
logrando mis fauores,
que en la guerra de amor son las mayores
vitorias, pero tu no las estimas,
pues te acobardas quando mas te animas.
Feb. Y porque manda el Rey que a tu presencia
me traigan, y me niega la licencia
de hablarle?
Fen. A que me digas con que intento
diste velas al viento
sin orden de tu Rey siendo sus naues?
Feb. No me preguntes, Fenix, lo que sabes,
pues ni fue por librar esse pirata,
ni concluir las pazes que el Rey trata,
sino por ver si hallasse
(como la hallé) ocasion en que te hablasse,
y por auer tal dicha conseguido,
pierdame que me doy por bien perdido,
aunque mas digan, que oy tu padre intenta
cargarme de prisiones, y de afrenta.
Fen. Si llegasse cruel a aprisionarte,

en mi podràs vengarte
que soy su hija, pero no quisiera
que te libraras, ni que yo saliera
de donde amor me tiene aprisionada;
que estoy en sus cadenas bien hallada;
y librarme, ò librarte, ya es perderte,
y mi pena mayor fuera el no verte.
Feb. Yo estimo la prision en que oy me veo,
y tanto, que està ocioso ya el deseo,
ni tengo ya mas penas,
que no hazer de tus braços las cadenas;
mas ay que estoy sugeto
de vn Rey a la violencia,
y si oy de tu presencia
me aparta el dulce objeto
del idolo que adoro,
vengo a perder, y si los hierros doro
desta prision con la esperança, temo
que de vn estremo passe al otro estremo,
que es tan cruel mi suerte,
que a sombras de mi vida està mi muerte.
Fen. No hables de hierros mas, ni los cometas
en los temores vanos que interpretas,
que Reales Personas
gastan oro, y no hierro en sus Coronas,
que de viles metales
no han de valerse las personas Reales,
y mas contigo, Febo, pues no ignoro
que quilates darà tu frente al oro,
y quando el Rey te ponga en essa torre
de Palacio, si el cielo me socorre,
medios no han de faltarme con que vea
lo que tanto desea
el alma, y si esto fuesse
impossible, y hablarte no pudiesse
en tan dignos empleos,
te assistirà mi amor, y mis deseos.
Feb. Solo temo que el Principe de Tebas
ha de esforçar con diligencias nueuas
la pretension que tiene, y por tu esposo
le juzgan todos ya, pues vitorioso
del combate ha llegado, y aun se dize

que

que seràn oy las bodas:ha infelize
de mi!muerto de embidia quedaria;
y el vencedor dos vezes en vn dia.
Fen. Casarme yo con tu enemigo, Febo?
Feb. De vn dichoso,ay de mi!temer lo deuo;
que oy te assiste,y del Rey tiene licencia.
Fen. Yo no podrè negarme a su assistencia.
Feb. Y a todas horas le tendràs presente.
Fen. Y es tenerte en mi pecho estar ausente?
Feb. Vna Corona hereda,y me ha vencido.
Fen. Tu Corona es auerla merecido.
Feb. Tiene a vn Rey fauorable,y yo le temo.
Fen. Tu al amor,que es deidad,y Rey supremo.

Sale Piquete.

Piq. Ya buelue Poliarco,y daros quiero
este auiso primero,
no aguardeis à que llegue,mas ya viene
Diana,y les conuiene,
que si a solas estàn Venus,y Marte
pensarà el Rey,mas yo soy trasto aparte.

Salen Diana, y Flora.

Dian. Bien ha hecho Piquete en auisaros,
que buelue Poliarco. *Piq.* Mesuraros
conuiene,que ya llega.
Flor. Ciego es amor,y su passion los ciega.

Sale Poliarco.

Pol. Orden traygo del Rey para lleuaros,
Febo,a essa torre de Palacio,y daros
aquel quarto que cae a la marina,
que assi lo determina
el Rey,que vuestro Alcayde me ha nombrado,
y perdonad,señor,que soy mandado.
Feb. Vamos,pues vn bolcan lleuo en el pecho,
y el Rey no me ha de ver? *Piq.* Tiene capricho.
Pol. En la torre os verà,y assi lo ha dicho.
Feb. Perdon,señora,si licencia espero,
y vos no os oluideis de vn prisionero,
Fenix,ni del fauor que hazerme ofrece
vuestra piedad,què en los rendidos crece.
Fen. Yo hablarè al Rey por vos.
Dian. Y dèl espero
que os ha de honrar por noble,y estrangero.

Pol. Donde está vuestro esclauo?
Piq. Yo en la guerra
no estuue, que al jardin rompo la tierra;
y aun romperé la carcel, si allà entramos.
Pol. Vos le aueis de assistir, que las prisiones
no han de ser para vos. *Piq.* Quatro razones
tengo que hablarte, Flora.
Pol. Señor, vamos,
que azia el quarto del Rey tiene vna puerta
la torre, y otra al mar, que dexé abierta,
y por ella entraremos,
que esta es la orden que del Rey tenemos.
Piq. Flora, para despues, que las Ineses
no se han de alçar con todos los despueses.
Fen. Febo en la torre, y yo sin él ha cielos!
que harà vn alma entre dudas, y recelos?
bien podrà el Rey tratarle
como a enemigo, pero yo he de hablarle,
aunque esté en la prision, que darle espero
el auiso primero;
que fuerce mi aluedrio
el Rey tan poco en mi fortuna fio;
y si esta noche intenta efetuallo,
podré morir, mas no podré escusallo.
Dian. Y las guardas?
Fen. El oro, y las promessas
lograron mas dificiles empressas.
Dian. Ya, Fenix, es de noche,
y si has de ver al Rey. *Fen.* Si.
Dian. Quiera el cielo
dar consuelo a tus penas.
Fen. Que consuelo
puedo esperar, sino es la muerte, hermana?
Dian. Fenix, no aguarde el Rey.
Fen. Vamos, Diana,
que si me aguarda el Rey para casarme,
ya viene a ser lo mismo que matarme.

Vanse, y sale vn soldado con dos buxias.

Sold. Ya esta todo preuenido,
y ya las guardas esperan
a que llegue nuestro Alcayde
con el preso; mas ya suena
rumor; quien entra en la torre?

Sale Piquete.

Piq. Quien escusarlo quisiera.
Sold. Que buscais?

Piq. Contra mi gusto
vengo a la carcel apriessa
a preuenirle a mi amo
la cama, y antes la cena,
que si yo no ceno, es todo
soñar, sapos, y culebras.
Salen Febo y Poliarco.
Pol. Entrad, Febo, que esta es
la estancia que el Rey ordena
que tengais, guardeos el cielo,
y os dé valor, y paciencia. *Vase.*
Feb. Por donde veniste? *Piq.* Yo
por el Parque, diligencia
que podrà ser de importancia.
Feb. Notables son tus quimeras.
Piq. Señor, si quieres librarte
desta prision con la treta
que yo he pensado.
Feb. Estàs loco?
librarme? de que manera?
Piq. Yo sé nadar como vn pez,
y alli he visto vna tronera,
que està sin artilleria,
y ambos cabremos por ella.
Feb. Doy que por ella quepamos,
que haràs despues?
Piq. Con presteza
ir juntos al mar, que yo
te sacaré a la ribera.
Feb. Y si nos ven? *Piq.* Buen reparo,
que estàn las guardas alerta.
Feb. Parece que siento passos:
no es mi Fenix?
Piq. Si, y la niega
tu Alcayde el passo, y la entrada.
Feb. Cumple lo que el Rey le ordena
Pi. Si ha entrado el Sol en la carcel,
ya estàn demas essas velas,
voy a matarlas. *Feb.* Que hazes?
Piq. Despavilar, las linternas
quise dezir, para ver
a Fenix, que a hablarte llega.

Sale Poliarco, y Fenix.
Pol. Basta que vos lo mandeis,
Gran señora, mas nó sepa
el Rey que lo he permitido.
Fen. Yo quedo à la recompensa
obligada. *Pol.* Y yo a seruiros,
que es lo que vn noble interessa:
Fenix con Febo en la torre, *Ap.*
desto conuiene dar cuenta
al Principe, que es mi dueño,
y con tales euidencias
no serà bien que oy prosiga
sus bodas con la Princesa. *Vase.*
Fen. Yo vengo, Febo, yo misma,
y no os parezca indecencia,
a deziros, que esta noche
mi padre casarme intenta.
Piq. Con mi amo? *Feb.* Calla, loco.
Fen. Con el Principe de Tebas,
y antes faltaràn al Sol
sus rayos, a las Estrellas
la luz, que las comunica,
a la mar conchas, y arenas,
flores al Mayo, y al Alua
llanto en diluuio de perlas,
que yo te oluide por otro,
que yo falte a la promessa
de ser tuya, ni a la fé
que cumplir deuo, y no creas
que son presunciones vanas,
pluguiera a Dios que lo fueran.
Toda su Corte juntando,
y con festines intenta
celebrar en vez de bodas,
de tu Fenix las exequias,
y no para renacer,
como se dize de aquella,
que a los rayos de otro Febo
leños, y pluma encomienda,
y a sus ojos muere, y viue
sucediendose a si mesma,
pero la imito en lo sola,

que muero, y no en tu presencia.
Fen. Basta, Fenix, no me mates,
mas si es forçoso que muera,
muera yo a espacio, que aquello
viuiré, que lo difieras;
pero sin verte, no ay vida,
venga ya mi muerte, venga,
pero matasme de embidia,
y morir de amor quisiera.
Piq. Desuerte que el pleyto es
sobre morir mas apriessa?
llamen al Medico.
Feb. Aguarda: *Ruido dentro.*
que es aquello? *Piq.* Que alli suena
el plaça, plaça? *Feb.* Que dizes?
Piq. Que demos con todo en tierra.
Fen. Mi padre aqui? amor, y el cielo
me valgan, yo, yo estoy muerta.
Sale el Rey.
Rey. Aqui està Fenix mi hija, *Ap.*
quando la espera el de Tebas,
y con él toda la Corte,
que ha de hallarse a las entregas?
Feb. Si oy se casan, yo me ofrezco *Ap.*
a la muerte antes que venga.
Fen. Yo satisfaré a la duda
que le suspende, y le altera,
ò me culparé a mi misma,
sino queda satisfecha.
Oidme aparte, señor,
que esto no es bien q̃ lo entienda
ninguno: no me ordenasteis
que hablasse a Febo en presencia
de mi hermana en el jardin?
Rey. Si, Fenix, y la respuesta
no me aueis dado hasta aora.
Fen. La ocasion de suspenderla,
es, que no quiso alli Febo
declararse donde oyeran
secretos tan reseruados,
que aun recatarlos deuiera
de si mismo, quanto mas
publicar su inobediencia.
pues presumo que su Rey
la paz que firmò, con eren,
y assi vengo à la prision
prosiguiendo la licencia
que tuue entonces de hablarle.
Rey. Calla, Felix, no te ofendas
a ti propia en presumir,
que te doy credito. *Fen.* Aduierta
vuestra Alteza. *Rey.* No prosigas,
basta, Fenix: que imprudencia *Ap.*
es querer dorarme aora
con vn engaño vna ofensa!
Sale Poliarco.
Poliarco, a que venis?
Pol. A cumplir lo que me ordenan.
Rey. Me aguarda el Principe?
Pol. Antes
le suplica a vuestra Alteza,
que se suspendan las bodas
por oy.
Feb. Coraçon, alienta.
Fen. Respire el alma.
Rey. Y dezidme,
sabe que està la Princesa
conmigo aqui?
Pol. Si, señor.
Rey. Bastante ocasion es esta *Ap.*
para deshazer las bodas:
de enojo el pecho rebienta,
mas yo vengaré este agrauio
en Febo, y despues en ella,
quando menos lo presuma:
vamos, Fenix.
Piq. No se acuerda
de ti, señor, ni aun te ha buelto
a mirar. *Feb.* Piquete, espera:
como, señor, sin hablarme
se va de aqui vuestra Alteza?
Rey. Pensé, Febo, que os hallara
solo, pero aqui en presencia
de Fenix no es bien que os hable

ni de vuestras conueniencias,
ni del rigor con que deuen
lleuarse tales materias:
luego hablaremos, Alcayde.

Pol. Siempre estaré a la obediencia
de vn Rey, a quien deuo tantos
fauores.

Rey. Venid, Princesa. *Vanse.*

Piq. Malo, Princesa, y no hija?
no và el Rey muy bien con ella.

Feb. Su padre và sospechoso
mas de lo que yo quisiera,
y temo que a la vergança
remita lo que sospecha.

Piq Lo que yo temo, es que ya
no han de venir con la cena,
ni aun escucho el tiquitaque
del gigote. *Feb* Ay Fenix bella!
mucho temo que ha de ser
esta la ocasion postrera
de poder vernos *Piq* Y o mas
no ver a Flora en la huerta,
y romperle la palabra
del despues: tener paciencia.

Sale Poliarco.

Pol. Perdonad, Febo, y creed
que os escusara esta pena
Poliarco, pero es
justo que al Rey obedezca.

Feb Traeis acaso firmada
de mi muerte la sentencia?

Pol. Poco menos, el Rey manda
que al fuerte de la Roqueta
os lleue, y esso ha de ser
antes, Febo, que amanezca.

Feb. Querra alli darme la muerte?

Pol. Que viuais muriendo intenta,
que en vuestra vida consiste
el hazer su fama eterna,
y que dure su vergança
lo que os durare la mesma
vida, que el tiempo aborrece,
con que la esperança os niega
de veros libre jamas,
y a Dios que mi gente espera,
que ha de preuenir dos naues
en que vais a la Roqueta
seguro, porque no aya
quien salga en vuestra defensa.

Piq Malas Roquetas te dé
Mahoma, pues tales nueuas
nos traes: valor, señor;
aora quentas las Estrellas,
tuerces las manos, los dientes
cruxes, y muerdes la lengua?

Feb. Viuir yo sin Fenix? yo
en prision, y tan estrecha?
sin esperança de verme
con libertad, y que muera
viuiendo, para aumentalle
al Rey la vitoria? ha pesia
mi fortuna! para quando
son los rayos, los cometas,
que vnos me assombren, y otros
en cenizas me resueluan?
Acabese ya mi vida,
toquen la linea postrera
mis alientos, y Aqueronte
su infernal barca preuenga
para Febo, que oy sus bodas
conuierte amor en tragedias;
Perdi la ocasion, y el alma
he perdido, y la paciencia,
perezca todo, y no Fenix,
que es alma de mis potencias;
mas ya para que las guardo?
perezca Febo con ellas;
que como es possible
que yo no perezca,
si vn Sol me retiran,
y vn cielo me niegan?
Perdi a Fenix, y es fuerça,
si estoy sin alma, q̃ la vida pierda:
No se hizieron para Febo

en el Aberno su Ocaso,
que si ay en la quarta esfera
vn Febo que el mundo ilustra,
otro Febo en sus cabernas
aya, que sombras, y horrores
de eterno eclipse padezca.
Sigame mi espiritu alli
de Ixion la instable rueda,
de Ticio el Buitre me assombre,
y en el caucaso la hambrienta
Aguila de Prometeo,
que en sus entrañas se ceba,
de Sisifo el duro escollo,
y de Tantalo apetezca
el agua, y la dulce fruta,
que combida, y nunca llega;

Saca la espada.

Piquete toma esta espada,
que oy en señal de nobleza
me ha dexado mi enemigo
para que muera con ella.

Piq. Que dizes?

Feb. Toma la espada,
y este pecho me atrauiessa.

Piq Para guardarla de vn loco
la tomaré, pues es fuerça,
que no es segura vna espada
en la mano de vn tronera.

Feb. Acaba, passame el pecho,
que dudas Piquete? llega.

Piq. Yo cruel contra mi amo?
yo he de dar la muerte fiera
a quien quiero mas que a mi?

Feb. Si, por essa razon mesma,
y en esto echaré de ver
que me quieres, pues la afrenta
me escusas de vna prision,
de que mi enemigo tenga
su gloria en verme abatido;
y lo que mas me atormenta,
que no he de ver mas a Fenix;
sacame tu destas penas,
pues no las darán mayores
Sisifo, Aleto, y Megera.

Piq. Buelue en ti señor, y cuyda
de aquesta pobre cabeça,
que està ya desvanecida
de no auer cenado. *Feb.* Ea,
que aguardas? dame la muerte.

Piq Lleuarle el humor quisiera, *Ap*
y engañarle.

Feb. No me matas?

Piq. Ya comienço. *Fe* Tente, espera

Piq Si huyes el golpe *Feb.* No vés
que si el pecho me atrauiessas
donde està mi Fenix, puedes
matarla?

Piq. Bien dize, buelua
la espalda, y mataré entonces
a mi amo a espaldas bueltas.

Feb. Assi lo haré, y no me burles:

Piq. Yo burlar? *Feb.* Ay dulce prēda,
por ti muero, y no hago mucho,
pues la vida que oy pudiera
conseruar, sin ti no es vida,
y nada pierdo en perderla,
con que por ti vengo a dar
lo que ya no me aprouecha. *vase.*

Piq. Ya espera como vn Tudesco
la muerte, pero en la escuela
de esgrima llegué a saber
la gayada, y en la tierra
la he de probar, bien està;
yo le apunto a la rodela
de la espaldilla, y le tiro,
doyle con mi nombre, y sea
toda la herida vn Piquete,
và de gayada, y con fuerça. *Vase*

Dent. Cayò en tierra y daré al mas
con él an es que en si buelua,
animo, yo seré vn mandria,
si oy no salgo con mi treta.

Dentro Poliarco.

Pol. Rumor siento en la prision;

acudid todos apriessa.
Piq. Aora conuiene apagar
Mata las velas.
la luz, que las guardas llegan.
Salen Poliarco, y vn Soldado.
Pol. La luz han muerto, traed
vn acha, y al punto sea.
Dentro Piquete.
Piq Vaya al mar Febo, y tras él
su esclauo, y pague la pena
de auer muerto a su señor,
que aunq lo ha mãdado, es necia
disculpa, y quien matar pudo
a su amo, tras él muera
Dentro golpes y sale el Soldado con vn hacha.
Pol. Ya no es menester la luz,
que en dos razones se abreuia,
vn vil esclauo es la causa
de tan infeliz tragedia.

IORNADA TERCERA.

Salen Flora, y Musicos.
Flor. El Rey aqui nos ordena,
que a la Princesa esperemos,
y si es posible aliuiemos
con la musica su pena:
Y aunque nada la entretiene,
será fuerça obedecer
a su padre, y suspender
las lagrimas; mas ya viene.
Salen Fenix, y Diana.
Fen. Digo, que en vano lo intenta.
Dia. Tu pesar quiere aliuiar.
Fen. Con la musica vn pesar,
mas que se aliuia se aumenta:
y mas no auiendo sabido,
desde anoche que le hablé,
como está Febo, y no sé
lo que le avrá sucedido.
Que le dexé de tal suerte
confuso, y desesperado,
que en su prision le he soñado
batallando con la muerte!
Dia Fenix, de ilusion tan vana
no hagas caso.
Flor. No señora,
oye la musica aora.
Fen Si es gusto del Rey hermana,
di que canten; pero ordena
que sean canciones graues,
y de lexos, pues ya sabes
que asi la musica suena
mejor, y yo escusaré
que me vean hazer estremos.
Flor. Ya lo están, que cantarémos
Fen La cancion que os escuché
ayer, y tu desde aqui
Flora ayudarlos podrás.
Flor. Si, gran señora, y verás
la harmonia que haze asi.
Cant Si descubro mi dolor,
temo vn injusto castigo,
y muero sino lo digo,
que me aconsejas amor?
Fen. Si descubro mi dolor
temo vn injusto castigo,
y muero sino lo digo,
que me aconsejas amor?
Ay de mi! que acobardado
esta el amor en su empleo,
pues aun dentro del deseo
aprende a ser recatado.
Y aun no se ha desengañado,
que entre el valor, y el temor;
pero sin duda es mejor
morir callando en mi engaño,
que viuir de vn desengaño
si descubro mi dolor.
Canta Flor. Si descubro mi dolor
Mus. Temo vn injusto castigo,
y muero sino lo digo,
que me aconsejas amor?
Fen. Vida me pudiera dar

vn desengaño fiel,
y el remedio es tan cruel,
que le pretendo escusar.
No lo quiero auenturar,
mas ay que para conmigo
soy el mas fuerte enemigo,
pues quando mas me consuelo,
dudo, presumo, recelo,
temo vn injusto castigo.
Canta Flo. Temo vn injusto castigo
Music. Y muero sino lo digo;
que me aconsejas amor?
Fen. Callar mi mal, y no verme
con Febo, muerte se llama,
dezirle, y morir sin fama,
sera dos vezes perderme.
No sé, ay hermana, que hazerme,
que a mi propia me persigo,
pues en la empressa que sigo,
ni hablar, ni viuir espero,
porque si lo digo muero,
y muero sino lo digo.
Canta Flor. Y muero sino lo digo.
Music Que me aconsejas amor?
Fen. Menos mal fuera el oluido,
la ausencia menos tambien,
pues aunque ninguno es bien,
presumese que lo han sido.
Con todo no me despido,
Niño Dios de tu fauor,
valor coraçon, valor;
pero no sé que elegir,
que es callar, y hablar morir,
que me aconsejas amor?
Canta Flor Que me aconsejas amor?
Tod. Que me aconsejas amor?
Sale Belardo.
Fen. No es Belardo? donde vàs?
lagrimas tù? *Bel.* Si señora,
jardin, y musica aora,
quando.
Fen. No me digas mas,
sola quisiera quedarme,
que es guardais, no me canseis,
que las exequias me hazeis
quando pensais alegrarme;
Vanse los musicos.
habla Belardo. *Belar* No sé
como empeçar.
Fen. Ves hermana,
que no ha sido ilusion vana
lo que esta noche soñé?
Dia De verle turbado infieres
tales desdichas?
Fen Ay triste,
si tantas lagrimas viste
en sus canas, que mas quieres?
Belar No intento dartes enojos;
pero estas lagrimas son
pedaços del coraçon,
que han salido por los ojos;
Febo.
Fen Que mal ha empeçado!
Belar. Viendo que tu padre ordena
que oy le lleuen.
Fen Que mas pena!
Belar. A la fuerte que auia ganado,
y que ni hablarte, ni verte
podia. *Fen* Que crueldad!
Belar. Ni verte ya en libertad.
Fen. Se diò a si mismo la muerte?
Belar Si ya lo sabes, no es bien
dudar lo que ha sucedido.
Fen. Nuestro amor vn sueño ha sido,
y su desdicha tambien;
y en fin de desesperado
se matò a si mismo? *Belar.* No,
su esclauo lo executo
por auerselo èl mandado;
pero anduuo tan fiel
(quien le pudiera imitar)
que arrojandose a la mar,
perdiò la vida con èl.
Fen. No fue hermana su homicida

Piquete el, y si, a què aguardo
si es muerto Febo? ay Belardo,
de que me sirue la vida!

Bel. Y aun mas de lo q̃ ha pẽsado *Ap.*
Fenix ha perdido en él,
pero en trance tan cruel,
muera vn Principe ignorado.

Fen. No sabrémos lo que dize
Belardo? *Bel.* Nada señora;
de que sirue hazer yo aora *Ap.*
su muerte mas infelize? *Vase.*

Fen. Yo tristes las aguardaua,
mas no tan infaustas nueuas.

Dia. Sufre, y calla, que el de Tebas.

Fen. Esto solo me faltaua,
que impedirme vn sentimiento
que es tan justo, no es querer
obligarme, este ha de ser
para mi el mayor tormento.

Sale el Principe.

Prin. No deue de auer sabido *Ap.*
lo que en la torre ha passado,
pues en sus ojos no ha dado
muestras de auerlo sentido.
Si vengo a ser el primero,
que tan mala nueua os doy,
me pesara, que no soy
tan cruel, ni tan seuero
enemigo, aunque lo fuy
en aquella lid sangrienta,
que de vn General no sienta
muerte, que yo no le di
peleando, y le estuuiera
mejor, pues era forçoso
quedar yo mas vitorioso,
y él con mas honra muriera.

Fen. Que mal finge quien bien ama!
Teneis Principe razon,
que vna desesperacion
quita la vida, y la fama.

Prin. Mucho he sentido su muerte,
y a sentirla me sugeta
vna inclinacion secreta,
que de su valor me aduierte,
y al verle con tantos brios
me pesó alli de vencelle,
y mas quisiera tenelle
de mi parte, que a los mios.

Dia. Bien mostrais Principe en el
la Real sangre que os dió
el cielo, y que merecio
vuestro valor tal sucesso.

Fen. Quien despedirle pudiera,
y quedar sola conmigo!

Prin. En vida fue mi enemigo,
y en muerte no le quisiera
competir, pues me ha vencido
en llegaros a obligar.

Fen. Esso es quererme culpar
en auer obedecido
a mi padre en el Jardin,
y en la prision donde hablé
con Febo, y si aquella fue
accion indigna, a que fin
os tomais vos la licencia
de hablarme aqui? reparad,
que aora en mi es indignidad
lo que entonces fue obediencia.

Prin. No quisiera importunaros,
que sin gusto no ay fauor,
y en mi el delito mayor,
serà Fenix disgustaros,
que tan soberana empressa
bien sé que no es para mi.

Fen. O quien le echara de aqui
a costa de vna promessa,
que no lo podré cumplir
aunque palabra le dé,
que quien como yo se vé
solo apetece el morir!

Prin. No os quiero ser importuno.

Fen No vais Principe quexoso,
que si vos no sois mi esposo,
no lo serà otro ninguno.

Prin Que tanto fauor merezco?
cumplitàlo quien lo ignora.
Flor Esso ofreces? *Fen.* Yo sé Flora,
yo sé bien lo que le ofrezco.
Sale Astrea.
Astr. El Rey manda que a Diana
llame, que aguardando està
por saber como le và
con la musica a su hermana.
Prin Diré al Rey quando le viere
la dicha que a lograr llego?
Fen Si, dexeme sola, y luego *Ap.*
diga el Rey lo que quisiere;
bien podeis acompañar
a mi hermana.
Prin Y es razon
cumplir con mi obligacion,
pues no la puedo pagar
tanto honor como la deuo.
Dia. Yo soy la que le recibo. *Vanse.*
Fe. Ya es mucho tiempo el que viuo,
y me esta esperando Febo;
ya voy infeliz amante;
no oyes Flora que me llama?
ya que fuy sorda a sus ruegos
no lo he de ser a sus ansias;
sin alma estoy, claro està,
pues la de Febo me falta.
Flor. Que dizes?
Fen. Que no es posible
que viua vn cuerpo sin alma:
no has dicho que se acabaron
los puñales, y las brasas?
pues mar ay donde me anegue,
y no es mucha la distancia
que ay del jardin hasta el muro
adonde baten sus aguas;
recibame en sus abismos
el mar.
Flor Gran señora, aguarda,
que no has de encontrar a Febo
por mas apriessa que vayas;
Fen. Y a q̃ en la mar no le encuentre,
le hallaràn mis esperanças
entre horrores, y entre sombras;
donde oy su espiritu vaga.
Desde alli Fenix pronuncia,
desde alli me llama ingrata,
y dize bien, pues yo he sido
de su perdicion la causa.
Que vn vil esclauo tuuiesse
tal valor, que se arrojara
al mar por su dueño, y Fenix,
que en el amor le auentaja,
y en la sangre, quanto và
desde vn esclauo a vna Infanta;
no auiendolos menester,
la vida, y el juizio guarda?
Flor. Ya es esso auerle perdido.
Fen. Por cierto, muy buena alhaja
para quien està sin vida.
Flor. Locura es ya confirmada.
Fen. Mas que veo! aparta Flora,
yo me engañé, y tu te engañas,
en dezir, que es muerto Febo;
vesle llegar a mis plantas,
y no le hazes cortesia?
alçaos General.
Flor Repara.
Fen. Que no le està bien a vn Martę
lo que a vn Adonis.
Flor. Que agrauias
la Real sangre que tienes,
y aun al mismo amor infamas;
que en el mayor imposible
caber puede vna esperança.
Fen. Que esperança? tu eres Flora
la que estàs sin juizio, aparta:
dexame hablar con mi amante.
Flor. Aqui es forçoso engañarla, *Ap.*
mas yo saldrè con mi intento
si se me logra vna traza;
no vés que murio tu esposo,
y que es vna ilusion vana

pensar que has de hablar con él,
si a ti misma no te matas,
como él hizo *Fen.* Que biẽ dizes
bien ayas, Flora, bien ayas
tu, que el morir me aconsejas.
Fl. Si, mas no ha de ser con armas,
ni arrojandote a la mar,
que es fuerte elemento el agua;
yo conozco en el jardin
vna yerua, que a Tesalia
truxo vn pescador de Colcos,
con que arrimo ya la caña,
que a los pezes adormece,
y en breue tiempo los mata.
Desta se valio Medea
para dar sueño a la rabia
de aquel dragon vigilante,
que el Bellocino guardaua,
y aplicandola al sentido
del olfato en la distancia
de vna hora, dulcemente
al mortal sueño se passa.
Fen. De Colcos auia de ser
la yerua con que oy me sacas
desta vida, y de allá vino
tambien quien mi muerte causa,
que aguardas? trae essa yerua.
Flor. Y con ella de mi ama
conseruo la vida, pues
dormirá en la verde estancia
deste jardin, y con esto
saldrà Flora con su traça. *Vase.*

Fen. Solo en pensar que oy muero
flaquean ya las basas
deste humano edificio,
pension forçosa en la flaqueza humana.
Ya el coraçon, ay triste!
en el pecho se pasma,
y ya para cogerlas
con esfuerdo mayor bate sus alas.
Mas yo temo vna muerte
do mi tan deseada?
tu, coraçon, la tiemblas,
y donde assiste amor, falta constancia?
Quando por mi pelea
Febo, y pierde vna Armada,
y a vn assalto rendido
sangre escupe, humo anhela, y fuego exala?
Y en fin quando a essos mares
se arroja, tu desmayas?
no vienes, Flora? ay triste!
buscando està la yerba, y no la halla.
No importa, que yo misma,
pues ya el juizio me falta,
moriré, mas que veo?
dando se estàn alli cruel batalla
las yerbas estrangeras
contra las de Tesalia.

ſobre qual mas veneno
contiene, mas ya ſalen a campaña
las flores, que ſon pompa
del Mayo, y mis vaſſallas
por guardarme la vida,
y no es liſonja para mi el guardarla;
Y aun de embidia las flores
a puñaladas andan
ſobre qual dellas deua
lleuar en fauor mio la vanguarda.
Alli vna freſca roſa,
de las flores Monarca,
no muera Fenix dize;
y ſi muriere, que deſpues renazca.
Mas no, al aber no vamos,
donde hallen mis deſgracias
algun conſuelo, alli
veré de vn miſmo eſtoque atraueſſada
por ſu Piramo a Tisbe,
a Porcia con las braſas
por ſu Bruto, y a Ero,
ſin otras muchas, que ſu nombre infaman.
A Ero exemplo mio
veré deſeſperada
caer de aquella torre
por ſu Leandro, que perdiò en las aguas.

Sale Flora con la yerba.

Flor. Aqui tienes la yerua,
y con ſolo aplicarla
a vn ſentido. *Fen.* Que hazes?
morir quieres tambien deſeſperada?
Flor. No es eſſe, no, mi intento, *Ap.*
mas bien ſerà obligarla:
muriendo tu, ſeñora,
no ha de viuir quien mas que a ſi te ama.
Fen. Tu no has hecho porque.
Flor. Baſta ſer tu criada.
Fen Para mormurar luego,
ſi viues de los yerros de tu ama:
Flor. Yo he de morir contigo.
Fen. Serà fineza eſtraña:
hablas de veras, Flora?

Flor. Y tan de veras, que al olfato. *Fen.* Basta,
no huelas mas la yerua.
Flor. No haré mas, su eficacia
obrar suele con menos.
Fen. Damela, Flora, y tengan fin mis ansias.
Que dirà de mi el cielo? *Dale la yerua.*
que dirà quando salga
la Luna, y me halle muerta,
siendo la que adoramos deidad casta?
Y tu feliz amante,
desde la obscura estancia,
donde por mi padeces,
oye mi voz, atiende a mis palabras.
No diràs que oy elijo,
la yerua de tu patria,
porque en esto conozcas,
que aun morir quiero con tus propias armas.
Vamos a morir, Flora,
porque diga la fama,
que exemplo de amor fuimos,
en Colcos Febo, y Fenix en Tesalia. *Vase.*

Flor. Vaya a morir sin susto,
y yo a dormir sin gana,
mas ya la yeruecilla
texiendo và pestaña con pestaña.
Vase, y salen Belardo, y Piquete.
Bel. Ya no me assombro de ti,
segun lo que me has contado.
Piq. Viuo estoy, y ya te he dado
nueuas de que Febo allí
te quiere hablar, y aun procura
passar oy por jardinero.
Bel. Que fue lo del Cancerbero?
Piq. No lo tengas por locura,
que aũque allà soy alma en pena,
entro quando quiero, y salgo,
Bel. Porque?
Piq. Corre mas vn galgo,
que tres dogos en cadena.
Bel. Como pud[iste] escapar,
y en que [?]
Piq. En vn prado
encontré vn rocin aguado:
yo fui el vinagre en fiar
de los que allí se condenan.
Bel. Rocines allà? *Piq.* Y muy ruines;
almas penan de rocines
sin saber lo que se penan,
y passan con testimonio
de cauallos, con pensar
que al demonio han de engañar,
y ya es vn diablo el demonio.
Bel. Tambien al infierno irà
quien bebe el vino Christiano?
Piq. Si allà van por esso, hermano,
todos fueramos allà.
Bel. Tu eres el rocin en fin,
que agua bebes de continuo.
Piq. Dize bien, que oy està el vino
mas aguado que el rocin.
Bel. No ay otros allà? *Piq.* Zapato,
que si hablo mal de sus vicios,
[illegible]

y me haràn pagar el pato.
Del. Piquete, aguarda, que alli
Fenix duerme.
Piq. Y junto a Flora,
pero no està ſu ſeñora;
ſi duerme con ella, en ſi.
Del. Quedate aqui mientras yo
llamo a Febo. *Vaſe.*
Piq. Eres mi amigo:
deſpierta, Flora; a quien digo,
a Flora; ya te boluiò
del otro lado, que enojos!
leuantа, ya verme llega:
ya ſe leuanta, y refriega
con dos manos los dos ojos.
Sale Flora.
Flor Quien llama a Flora, que al ſueño
rendida entre aquellos quadros;
mas no es Piquete? que aſſombro!
ſin duda que ſe ha paſſado
mi ſueño al vltimo, pues
voy en ſombras tropeçando.
Piq No ſoy ſombra, ſoy tu amante,
que oy te aguardo con los braços
abiertos. *Flor* No, no te acerques,
huye, eſpiritu maluado,
fugite partes aduerſæ.
Piq. No ſoy vizco, ni aduerſario.
Flor No me toques, que preſumo
que eſtàs entre los dañados.
Piq Yo dañado? tu lo eſtàs,
y el miedo es quien lo ha cauſado.
Por muerta me tiene, y yo *Ap.*
proſeguir quiero el engaño:
yo vengo del otro mundo,
Flora, y me manda Vulcano,
Dios que echa chiſpas, y aun yo
las echo, ſi me amoſtaço,
que no deſprecies Piquetes
por pages, ni por lacayos,
que aquellos ſon lamedores,
y aun no curan el catarro
del amor; y a eſſotros, Flora,
no les alcança el ſalario
para vino, y quieren mas
que mil Florillas, dos tragos.
Sale Febo en trage de villano.
Flor. Tambien Febo al mũdo buelue?
Piq Y en figura de hortelano.
Feb. Piquete, aparta, y tu Flora,
pierde el temor, que Belardo
te dirà nueſtro ſuceſſo.
Flor Luego eſtais viuos? *Feb.* El caſo
digo que ſabràs deſpues:
donde eſtà mi Fenix?
Flor. Dando
ſus ojos al ſueño, y pienſa
que ha de recordar en braços
de la muerte. *Feb.* Morir Fenix!
Flor Y por ti, mas yo la he dado
cierta yerua, que adormece,
y que es veneno penſando;
quiere acabar con ſu vida,
mas no con ſu amor.
Feb. O raro
prodigio de fé, ò portento
de honor, y de amor milagro!
ve a deſpertarla ſi puedes,
Flora.
Flor El ſueño es tan peſado,
que no harè poco en boluerla
en ſi: ven, Piquete, vamos
los dos. *Piq.* Dila tu al oido,
Febo, Febo, y Febeando,
ſino eſtà muerta, veràs
que a dos Febos negociamos. *Vanſe.*

Feb. A quien deuiò las luzes, que ya ignora
el Sol, ſino a otros dos mas ſuperiores
de la que alli entre ſombras, y entre horrores
la deſconoce o paſſa quien mas la adora;

A quien risueño aljofar, quando llora
el alua, a quien deuiò nueuos primores
la Primauera, si aun las mismas flores
que oprime las alienta, y las mejora.
Durmiòse al fin, y en noche tan precisa,
su risa el Alua, el Sol su luz espera,
pero si Fenix no amanece aprisa,
ni luzca el Sol en su dorada esfera,
ni el alua llore aljofares de risa,
ni dé flores de oy mas la Primauera.

Salen Fenix, Flora, y Piquete.

Fen. A dónde me lleuas, Flora,
no ves que aun no he despertado?
Flor. Y assi que apenas lleguè *Ap.*
la yeruecilla al olfato.
Piq. Parece que a la gallina
ciega venimos jugando.
Feb Quien ha de poder sufrillo?
pero al verme, el sobresalto
podrà hazer mas que la yerua.
Flor. Todavia estàs soñando:
abre los ojos *Fen* Ay Flora!
no es luz esta? si, y los rayos
de Febo seràn, que aun luzen
en la region del espanto.
Flor. Y aun le dura el frenesi.
Fen Sabes lo que he imaginado,
Flora? que en mi, y en mi amante,
aunque nos desesperamos,
no fue tan graue la culpa,
que como es Dios soberano,
amor los suyos ampara;
y es cierto, pues luce tanto
mi Febo entre las tinieblas,
y yo entre flores me hallo,
y assi essos jardines creo
que son los Eliseos campos.
Feb. Solo yo penando viuo
por ti. *Fen* Ay cielos soberanos!
que es lo que veo? *Feb.* No temas.
Fen Por mi està Febo penando.
Flor. Bueluo en ti, señora, aduierte.
Fen. Sayal tan humilde, y basto
visten almas tan heroycas.
Piq. No ves que està de hortelano
tu Febo? *Flor.* Y tu siendo Alarbe,
como no te has condenado?
Piq No avrà menester Pluton
por aora mas vassallos,
ni aun sabe el señor Mahoma,
que estaua entonces borracho.
Flor. Luego pecaste?
Piq. El del vino,
Florilla, es chico pecado.
Fen No diste a Febo la muerte?
pues como?
Piq Te han engañado,
viuo està mas que vn açogue
Piquete, y viuimos ambos
hasta morir. *Feb.* Calla loco,
no aduiertes, Fenix, que estamos
en el jardin de la Palma,
que con sus verdes penachos
barrer quiere de los cielos
las estrellas, y los Astros?
En el arte, y lo florido
no conoces essos quadros,
de los sentidos lisonja
y verde estacion del Mayo?
Sobre essa fuente no miras
aquel Cupido de marmol,
que en vez de harpones despide
cristales, y en breue rato
baxar en perlas menudas

flechas que al cielo bo'aron?
Ya te olvidas del acento
de mi voz?ay Fenix! quantos
lo que và de ayer a oy,
que hasta en las flores notaron,
a ti lo aplicaran, pues
tan gran diferencia hallo
de ayer que a Febo admitiste,
de oy que le has estrañado.
No es oy el mismo que ayer
en essos ceruleos campos
de Tetis perdiò por ti
sus naues, y sus soldados?
No es el que ayer prisionero,
y rendido en los assaltos
de vn fuerte llegò a los pies
de tu padre, que indignado:
parece que no me atiendes.
Fen Prosigue, yo estoy soñando *Ap.*
sin duda, pues quanto ha dicho
lo tengo tan oluidado.
Feb Oyeme, Fenix diuina,
y si piensas que te engaño
en dezir que oy viuo, aduierte,
que en los tormentos que passo,
sino me hàn muerto las penas,
moriré de amor. *Piq.* Andallo
pabas: despierta señora,
que habla de lo açucarado,
y si aqui de amores muere,
quedaremos a hullando.
Feb. Esto me escucha, pues es
lo que mas importa al caso.
Apenas con el Rey fuiste,
quando boluiò Poliarco
a intimarme la sentencia
de que fuesse aprisionado
al fuerte de la marina
para aumentar los aplausos
al Rey, a mi los pesares,
y los temores a entrambos.
Perdida en fin la esperança
de verte mas, a esse esclauo
mandé que me atrauessara
el pecho, y yo imaginando
quedar muerto, al mar me arrojo,
de donde escapé nadando
con su ayuda: ò no me cree,
ò ya de mi no haze caso,
ni me responde; ni aun buelue
los ojos: dime, que agrauio
te hize, Fenix, en querer
morir por ti?
Fen. Flora, vamos
a cumplir con este sueño,
que en el segundo que aguardo
veré a Febo, que esta es
ilusion que se ha formado
en la idea, ven conmigo,
y aduierte lo que te mando,
no me despiertes, pues tu
de la yerua te has librado,
y hasta encontrar con mi esposo,
durmamos, amor, durmamos. *vas.*
Flor Mientras no pierde el veneno
su fuerça, y cessa el letargo
que le ha causado la yerua,
serà el recordarla en vano. *Vase.*
Feb Donde vas, Fenix? aguarda;
eres Pasitea a caso,
que del sueño te enamoras,
y aora bueluès a sus braços?
Mas nò, que aquella fue vna
de las tres gracias que hàn dado
a Venus, en cilos cielos
todas las gracias juntaron.
Piq. Gracia, Fenix? no señor,
no es gracia el irse, y dexarnos
a los dos hechos baberas,
durmamos, amor, durmamos;
pero aguarda, que el Rey viene
al jardin, y està dos passos
de nosotros, yo me encerro;
mas tu que estàs de villanos

no te podràn conocer
de espaldas, vamos bolando
señor, que no està muy lexos
la cauaña de Belardo.
Feb. Vamos, y el cielo con bien
me saque de riesgos tantos.
Vanse y salen el Principe el Rey, Diana Flora y Astrea.
Rey Que es lo que dizes, Diana?
Dia. Lo que Flora me ha contado,
y yo vi, que en esse prado
està durmiendo mi hermana;
y de tal suerte dormida,
que dà compassion el vella,
pues aun no descubro en ella
la menor señal de vida.
Rey Ea, retirenla luego
entre sus damas, y Flora
lleuenla a su quarto aora,
y duerma alli con sossiego,
vé tu Diana con ella,
y auisame quando huuiere
buelto en si.
Dia. Viuir no espere
Fenix con tan mala estrella.
Vanse las tres.
Prin Muerta Fenix, y entre flores!
Rey No serà el sueño mortal,
ni es aqueste el mayor mal *Ap.*
pues los aguardo mayores,
que aunque se ha desesperado
Febo, su Rey me ha de dar
toda la culpa, y quedar
mi enemigo declarado.
Prin Agora entiendo, ay de mi!
la palabra que me diò
Fenix, pero si muriò
cumpliò lo que dixo allì,
viendome tan importuno:
no vais Principe quexoso,
que si vos no sois mi esposo,
no lo serà otro ninguno.

Sale Poliarco.
Pol. Por el Rey de Colcos quiere
hablarte alli vn Capitan.
Rey. Quando los Reyes no estàn
en su trono, di que espere,
no reciben, ni es decencia,
Embaxadores. *Sale Florante.*
Flor Quien viene
a lo que tanto os conuiene,
consigo trae la licencia.
Polexandro, Rey de Colcos,
en la amistad, y en las pazes
confiado, que firmadas
quedaron por ambas partes,
salud te embia, y desea
que queden tan inuiolables,
que ni el tiempo las cancele,
ni la embidia las contraste.
Tuuo, Gran señor, noticia,
que perdiò Febo sus naues
sin orden suya, y quizà
por fines particulares;
y con ser graue el delito;
es ya la ocasion tan graue,
de ampararle, y defenderle,
que oy no ha podido escusarse
de pedir que le perdones,
y de la prision le saques
donde està, y que le remitas
a Colcos, que ha de heredarle
su Reyno, por las razones
de que informaré adelante.
Rey Basta Capitan, no aumentes
con sus dichas mis pesares,
solo te podré dar viuo
aquel Pirata. *Flor.* Esse Alarbe
no es lo que mas nos importa
en ocasion semejante;
pero si escusarte quieres
con mi Rey, y no entregarle
a Febo. *Rey.* Como es possible,
si él mismo a desesperarse

llego en la prision?

Flor. Que escucho! nuestro Principe en la carcel desesperado?

Rey. Y yo, ha cielos! lo estoy mas, pues a matarse llegò Fenix por su causa.

Flor. Y esso mas quando casarle con ella es lo que intentaua mi Rey, que el empeño sabe de amor? *Rey.* Capitan, cessad, que no es calidad bastante la de vn vassallo. *Flor.* Aduertid, gran señor, que ni en la sangre le excedeis, ni en los Estados que heredaua, ni es mas grande que mi Principe el de Tebas.

Prin. Que dezis? *Fl.* Ni mejor padre teneis, pues es vno mismo.

Prin. Yo hermano, y de prẽdas tales.

Flor. De Belardo vn jardinero que le ha criado, informarse podrà su Alteza.

Pol. Alli viene. *Sale Belardo.*

Prin. Dinos, Belardo, tu sabes que Febo era hermano mio?

Bel. Desde aquellos verdes sauces escuchè quanto ha propuesto en su embaxada Florante.

Prin. Y en efeto, que respondes?

Bel. Gran señor, que vuestra madre quando el de Tracia pensò de Tebas apoderarse, a su hermano el Rey de Colcos le remitiò tierno infante, por si vn Principe muriesse. que otro aquel Reyno heredasse, y el guardar este secreto deuiò de ser importante, ò por criarle en la escuela de tan gran Rey, ò emplearle en las armas, donde ha sido exemplo de Capitanes, ò por causas que en los Reyes no deuen examinarse, y aun a mi que le he criado me ordenò que lo callasse mi Rey, pena de la vida, que ha querido conseruarme el cielo hasta la ocasion que su heredero le haze.

Prin. Yo enemigo de mi hermano! vencerle yo en el combate? competirle yo en finezas? yo contra mi propia sangre cruel? no en vano queria tenerle mas de mi parte que a los mios: yo la causa fui de que al mar se entregasse!

Salen Diana y Flora.

Dian. Ya mi hermana despertò del sueño, confusa imagen de la muerte, y boluiò en si con remedios eficazes.

Rey. Vé, Flora, y di que la espero, que me importa que oy se halle donde logre su fortuna.

Dian. Que aguardas?

Flor. Voy al instante. *Vase.*

Rey. Gracias al cielo, pues viue, que oy podré desempeñarme con el de Tebas, y el Rey de Colcos. *Flor.* No lera facil, muerto Febo.

Rey. Si a su hermano la doy, y llego a pagarle con esto auer defendido mis Estados, sabré dalle satisfacion a tu Rey, de que no he tenido parte en que a la mar se entregara Febo, que en su centro yaze.

Sale Piquete.

Piq. No yaze Febo en el centro

que alli està viuo, y en trage
de jardinero, a señor,
bien puedes llegar!

Rey. Notable
sucesso!

Sale Febo.

Piq. Aqui està mi amo,
ni os admire, ni os espante,
que nadamos, y el amor,
y el nadar milagros hazen.

Feb. Dadme a besar vuestra mano,
gran señor, y perdonadme
los disgustos.

Rey. Alça, Febo,
mis braços tu cuello enlazen,
que oy en ti he cobrado vn hijo,
y en tu Fenix cobré vn Angel.

Feb. Y Fenix, señor, que al fuego
de vn amor casto renace.

Rey. Y tu eres Febo en el nombre,
y en los efectos, que oy sales
despues de vna noche obscura
mas lucido, y todos saben,
que aunque parece que espira
en tres sombras, y celajes,
no muere el Sol que se pone,
y tu has venido a imitarle.

Prin. Merezca vn hermano, Febo,
tus braços.

Bel. Llega a abraçarle,
señor, que luego sabràs
lo que hasta agora ignoraste.

Salen Fenix, y Flora.

Fen. No es desearme la vida *Ap.*
querer por fuerça casarme.

Dian. Aqui està mi hermana.

Rey Fenix,
como Rey, y como padre,
de tu salud, y tu empleo
con razon deuo alegrarme.

Fen. Si, mas forçar mi aluedrio,
gran señor.

Rey. Como forçarle?
dale la mano de esposa
a Febo, y no, no lo estrañes
hija, que ansi lo han dispuesto
los cielos.

Fen. Y o con mi amante
casada?

Feb. Si, Fenix mia.

Piq. Dar la mano, y abraçarse
fuerte, fuerte.

Prin. Y yo a Diana
cumplo aora lo que antes
capitulé.

Dian. Soy dichosa.

Piq Y a tu esclauo que has de darle?

Feb. La libertad.

Piq. Mas quisiera
seruirte, señor, de valde,
que no soy yo el mancebito
preciado de libertades.

Feb. Serà como tu quisieres,
y aqui la Comedia acabe
de la Fenix de Tesalia,
y a su Autor para alentarle,
perdonad sus yerros, pues
mas perdona quien mas sabe.